

1-1-2016

Formación de liderazgo a los egresados del IED. Juan Luis Londoño. La Salle, para acompañar sus comunidades en la promoción de valores desde la lúdica

Edwin Camargo Malaver

Follow this and additional works at: https://ciencia.lasalle.edu.co/lic_educacion_religiosa

Citación recomendada

Camargo Malaver, E. (2016). Formación de liderazgo a los egresados del IED. Juan Luis Londoño. La Salle, para acompañar sus comunidades en la promoción de valores desde la lúdica. Retrieved from https://ciencia.lasalle.edu.co/lic_educacion_religiosa/28

This Trabajo de grado - Pregrado is brought to you for free and open access by the Facultad de Ciencias de la Educación at Ciencia Unisalle. It has been accepted for inclusion in Licenciatura en Educación Religiosa by an authorized administrator of Ciencia Unisalle. For more information, please contact ciencia@lasalle.edu.co.

FORMACIÓN DE LIDERAZGO A LOS EGRESADOS DEL IED. JUAN LUIS LONDOÑO.
LA SALLE, PARA ACOMPAÑAR SUS COMUNIDADES EN LA PROMOCION DE
VALORES DESDE LA LÚDICA.

EDWIN CAMARGO MALAVER

UNIVERSIDAD DE LA SALLE

PROGRAMA LICENCIATURA EN EDUCACIÓN RELIGIOSA

BOGOTÁ, D.C

2016.

TABLA DE CONTENIDO

RESUMEN	4
INTRODUCCIÓN	5

PRIMER CAPÍTULO

PRECISAR LOS CRITERIOS Y CARACTERÍSTICAS DE UN PROGRAMA DE FORMACIÓN DE JÓVENES LÍDERES EGRESADOS PARA EL ACOMPAÑAMIENTO DE FORMACIÓN EN VALORES DE SUS COMUNIDADES

VISIÓN CRISTOLÓGICA	19
Contextualización del pueblo de Jesús	19
Jesús un modelo de líder	21
El seguimiento de Jesús	24
VISIÓN PEDAGÓGICA	26
Pedagogía dialogante	26
Pedagogía crítica	28
Pedagogía de la escucha	30
Pedagogía del amor	32
VISIÓN PASTORAL	33
Papel del animador pastoral	34
Planeación pastoral	35
Métodos pastorales	39
Evaluación y valoración de la pastoral	40
VISIÓN AXIOLÓGICA	41
¿Qué es educar en valores?	41
El amor como fuente de integración humana	42
Promoción de la paz y la reconciliación	43

SEGUNDO CAPITULO

DEFINIR EL PERFIL DEL EGRESADO QUE SIGUE Y ACOMPAÑA EN LA FORMACIÓN DE VALORES A LAS COMUNIDADES DE SUS BARRIOS.

HABILIDADES DE LIDERAZGO	46
PERFIL DEL EGRESADO LASALLISTA	53
ACOMPAÑAMIENTO Y SEGUIMIENTO DE LA PRÁCTICA	57

TERCER CAPÍTULO

DESARROLLAR EN LOS JÓVENES EGRESADOS HABILIDADES SOCIALES, LÚDICAS
Y RECREATIVAS PARA EL ACOMPAÑAMIENTO EN LA FORMACIÓN EN VALOR
DESARROLLO DE LA ETAPA DE LA NIÑEZ

DESARROLLO DE LA NIÑEZ	70
DESARROLLO DE LA JUVENTUD	73
HABILIDADES SOCIALES.....	76
HABILIDADES LÚDICAS.....	80

CUARTO CAPÍTULO

FORMAR LÍDERES EN LAS COMUNIDADES PARA AMBIENTAR Y PROMOVER LA
CULTURA DE LA PAZ DESDE LOS ESCENARIOS DE POST-DIÁLOGOS, DEL POST-
CONFLICTO Y DE LA RECONCILIACIÓN

PROMOCIÓN DE LA CULTURA DE PAZ	88
ESCENARIOS DE POST-DIÁLOGOS Y POST-CONFLICTO.....	92
LA RECONCILIACIÓN.....	94
CONCLUSIONES.....	99
BIBLIOGRAFÍA.....	102

RESUMEN.

El presente trabajo de investigación busca formar a los jóvenes egresados en competencias de liderazgo para acompañar a los estudiantes de educación media del Colegio Juan Luis Londoño. IED en su trabajo de promoción de valores y de la cultura de la paz y reconciliación por medio de la lúdica y la recreación en los barrios aledaños a la Institución. De esta forma, se determinará las características y los criterios de un programa de formación de líderes para los egresados, que fortalezca la capacidad de llevar un proceso de acompañamiento y de seguimiento de la práctica de los estudiantes de educación media, con la finalidad de responder a las necesidades de la población en especial de la niñez.

Palabras claves: Liderazgo, promoción de valores, cultura de paz, reconciliación, acompañamiento.

ABSTRACT

The present research is looking out to train students from the school in leadership competences to support the students of media education from Juan Luis Londoño School. IED it their values promotion work and the peace culture and reconciliation through the ludic and recreation in the neighborhood nearest to the institution. On this way, would determine the characteristics and issues of leaderships training to the ex-students that fortify the capacity of lead a supporting process and follow-up of the students of media education practice, with the goal of answer to the population's necessities especially of the childhood.

Key words: Leadership, values promotion, peace culture, reconciliation, support.

INTRODUCCIÓN

El tema del presente trabajo de investigación trata de formar en competencias a los egresados líderes del colegio Juan Luis Londoño de La Salle, en liderazgo para la promoción de valores y en una cultura de la paz desde los distintos escenarios de los post diálogo, del post-conflictos y de la reconciliación en los barrios aledaños a la Institución. Se reconoce que dentro de los procesos de la pastoral del colegio Juan Luis Londoño, contamos con el apoyo de los jóvenes egresados que prestan un servicio de acompañamiento a los jóvenes de noveno, décimo y once en su labor de pastoral social en los barrios aledaños a la Institución (La Fortuna, Alaska, el Provenir y el Nevado)

Este grupo de jóvenes egresados han estado trabajando específicamente en el Ciclo Segundo que corresponde al proyecto LEA (Líderes en acción). He identificado la necesidad de estructurar el proyecto a nivel de la formación y en la función del Egresado como acompañante de los jóvenes de noveno, décimo y once. En este sentido, se ha formulado la siguiente pregunta que orientará los procesos de formación en la función de acompañantes de los egresados en los barrios. ¿Cuáles son los criterios del proyecto formativo para que los líderes egresados acompañen en la formación de valores a los jóvenes de la educación media de los barrios la Fortuna, Alaska, el Porvenir y el Nevado?

El objetivo central busca determinar las características y los criterios de un programa de formación de líderes egresados para acompañar en la formación de valores a las comunidades. Es importante ver cuáles son esas habilidades que debe tener el joven egresado para desarrollar una buena práctica en estos barrios, asumiendo la figura de acompañante de comunidad.

Por otra parte, se complementa con los siguientes objetivos preliminares: precisar los criterios y características de un programa de formación de jóvenes líderes egresados para el acompañamiento de formación en valores de sus comunidades. Durante el presente año, se ha contado con la presencia de algunos Hermanos Cristianos de la Salle y maestros que han colaborado con la formación en el tema de liderazgo. Por otro lado, se ha hecho visitas en los barrios observando el trabajo que realiza los jóvenes egresados, que al finalizar los encuentros se hace un compartir de la experiencia y se les resalta los aspectos positivos y por mejorar de su práctica.

El segundo, tiene como intencionalidad definir el perfil del egresado que sigue y acompaña en la formación de valores a las comunidades de sus barrios. Se ha contado con el apoyo de algunos manuales de convivencia de las instituciones Lasallistas que han reflexionado acerca de la función del egresado en la sociedad, en este caso, se ha contextualizado algunos de ellos a la realidad pastoral de nuestra instrucción.

El tercero, está fundamentado en desarrollar en los jóvenes egresados habilidades sociales, lúdicas y recreativas para el acompañamiento en la formación en valor. Aquí es importante ver que los muchachos han realizado ejercicios de este tipo de trabajo donde cada uno presenta algunas actividades lúdicas que son aplicadas en los barrios. Vale rescatar que ellos mismos contribuyen en su formación asumiendo actitudes de liderazgo y de dominio de grupo.

El cuarto, está relacionado en la formación de líderes en las comunidades para ambientar y promover la cultura de la paz desde los escenarios de post-diálogos, del post-conflicto y de la reconciliación. Como fundamento en la formación de jóvenes líderes, es necesario que los egresados den una propuesta formativa a las necesidades de la población en la solución de

conflictos y en la buena convivencia de los niños en los barrios aledaños a la Institución educativa.

La razón de este proyecto está centrado en los siguientes puntos, la primera es seguir fortaleciendo la vinculación de los procesos de pastoral con en trabajo social. Para dar respuestas a las necesidades de los barrios aledaños a la institución, se creó hace ocho años el proyecto de las proyecciones sociales contando con el apoyo de los jóvenes egresados y estudiantes de la educación media. Esto ha generado en los habitantes de la población la confianza y la acogida en los jóvenes para que sigan prestando un servicio de promoción de valores con los niños.

El segundo elemento de la justificación, es buscar la continuidad del trabajo de acompañante de comunidad en los estudiantes de educación media para que cuando terminen su etapa del bachillerato, como egresados asuman su rol de acompañantes de comunidad. Durante los años que he trabajado en la institución, he encontrado una realidad en los jóvenes egresados y es las distintas ofertas laborales y educativas que salen para su sustento personal y familiar. Algunos de estos jóvenes han tenido que dejar su función de acompañantes puesto que los sábados son los días en los que ellos trabajan y estudian.

El tercer elemento de la justificación, es fortalecer la formación de los egresados en temas de liderazgo, pedagogía y perfil del egresado Lasallista que logre asumir con responsabilidad y compromiso su rol de acompañante de los jóvenes de educación media en los cuatro barrios aledaños a la institución. En el tiempo que he acompañado este proyecto, este grupo de jóvenes egresados han presentado un buen servicio, pero veo la necesidad de fortalecer su formación.

Teniendo presente lo expresado en la justificación, he buscado tres componentes teóricos (pedagógico, cristológico y perfil del egresado Lasallista) que ayudará a enriquecer el trabajo de investigación:

En primer lugar, se pretende abrir espacios formativos a partir de la enseñanza de distintas pedagogías (la pedagogía dialogante, crítica y de la escucha), logrando que el egresado adquiera habilidades y elementos prácticos para un buen dominio en su rol de acompañantes. A continuación, una breve intencionalidad de cada una de estas pedagogías:

Es importante reconocer desde “la pedagogía dialogante” (Samper, J, 2011) que el conocimiento no se construye sólo dentro de la escuela, sino que hay otros escenarios donde se puede impartir un conocimiento. En este sentido, el joven egresado debe entablar una relación cercana con aquellos niños con los que comparte cada sábado, a través de una mediación adecuada del joven líder, que favorecerá de manera intencionada y trascendente el desarrollo integral de los niños.

No olvidar, que el joven egresado debe identificar las diversas dimensiones humanas y la obligatoriedad de desarrollar cada una de ellas. De esta forma, a través de un conocimiento de la realidad de los niños, el joven egresado formará a los mismos desde lo cognitivo, lo espiritual y lo humano creando seres éticos y responsables ante su contexto.

Por otro lado, desde una “pedagogía crítica” (Vásquez A, 2010) se brindará al joven egresado elementos básicos de cómo analizar la realidad desde la curiosidad, la problematización, la admiración y el deseo, los cuales son expresados por hombres y mujeres que se han cuestionado por su ser y hacer en el mundo y por las condiciones de posibilidad que permiten la construcción del conocimiento y el crecimiento humano. De igual manera, a través

del pensamiento crítico, reflexivo y argumentativo, el joven egresado logrará transformar el entorno desde su rol como acompañante de comunidad.

Siguiendo con lo anterior, es importante reconocer que a lo largo de la historia, el pensar y el actuar problematizador, se han caracterizado por efectuar cuestionamientos sobre las maneras como se construye el significado y el sentido en las diversas manifestaciones humanas, para ello, el joven egresado deberá conocer desde una visión crítica los lenguajes, comportamientos, los procesos de aprendizaje de los niños, de manera que pueda tener significado la enseñanza a transmitir.

De esta forma, el joven egresado a través de su enseñanza deberá ser creativo proponiendo espacios donde se despliegue la curiosidad, la imaginación, el asombro, la fantasía y por medio de estas habilidades, lograr transformaciones en los niños a nivel individual y colectivo.

Desde “la pedagogía de la escucha” (Navarro, 2003) se contribuye como una posible respuesta al desafío de la complejidad educativa actual. Es importante que el joven egresado adquiera una formación para la escucha que pueda contribuir en la construcción de la paz dando solución a los conflictos que hay en las comunidades que acompañan. De igual manera, a través de esta pedagogía el joven egresado logrará adquirir la habilidad del diálogo y del acompañamiento de los niños, ya que ellos en ocasiones comparten experiencia que exigen de una actitud de escucha y de seguimiento.

En segundo lugar, desde una visión cristológica veo la necesidad de hacer un seguimiento en la práctica del joven egresado, que a través de la observación y el registro de las experiencias, que pueda acompañar y dar elementos básicos para que el joven logre ejercer mejor la responsabilidad como acompañante en los barrios. En este sentido, para complementar mejor lo

dicho anteriormente, es importante ver desde la vocación de Jesús tres características que debe tener en cuenta un joven egresado a la hora de trabajar en un lugar determinado:

La primera, está fundamentada en un Jesús que lidera a sus seguidores y ellos quieren ser liderados. El liderazgo involucra a otras personas como la familia, los empleados, los clientes o los amigos. La segunda, Jesús demuestra respeto a sus seguidores, y sus seguidores demuestran respeto a Jesús. Es decir el liderazgo conlleva una distribución igualitaria entre el líder y los miembros del grupo. Y la tercera, Jesús demuestra continuamente su capacidad para influir en la conducta de los seguidores, para enseñarnos, para mejorarnos. El líder influye en el comportamiento de los miembros del grupo, logrando llevar al conjunto a cumplir los objetivos y las metas fijadas por el grupo. (Marcus L, 2005).

De esta manera, a través de un acompañamiento de la práctica, el joven egresado puede formar a los que les siguen (equipo de trabajo) llevándolos a cumplir metas definitivas. Asimismo, el joven líder no escatima tiempo, esfuerzo ni sacrificio para obtener lo que se ha propuesto. “El liderazgo autentico se mide por el resultado final de aquello que, siguiendo al que dirige, se han visto inclinados a imitar su conducta a abrazar su causa. Por lo tanto, Jesús se convierte en un ejemplo de liderazgo para los demás”. (Nuñez M, 2013) en especial, en los jóvenes que prestan un “liderazgo de servicio siguiendo sus palabras y acciones.” (Blanchard K, 2006, 25).

No olvidar que dentro de la misión evangelizadora y pastoral de Jesús, él propone un “modelo de pedagogía del amor” (Peresson M.L, 2012, 52-53), que se fundamenta en actitudes de amistad, ternura, compasión, escucha hacia los niños necesitados. En este sentido, su acción de liderazgo suscita una transformación con miras a la construcción del reino de Dios. Por este

motivo se quiere dar algunos elementos para que el joven egresado pueda sensibilizarse del entorno y que a través de actitudes que hacen parte de esta pedagogía, logre transmitir un conocimiento significativo y transformador en las comunidades.

En tercer lugar, es necesario definir el “perfil del egresado Lasallista” (Institución Educativa Politécnica A.G.S, 2005, 12-13). Que se caracteriza por dar un auténtico testimonio de los valores religiosos, éticos y morales implicados en los principios de la fe, la fraternidad, el servicio, la justicia y el compromiso. También, en la vivencia diaria de los principios que hacen parte de su identidad Lasallista como es el valor de la fe, reconociendo que cada persona tiene una manera diferente de expresión trascendental; en el valor de la fraternidad vista en la asociación y en las relaciones con las otras personas y en el valor del servicio, como una opción preferencial por los más necesitados y comprometido en la construcción de una sociedad más justa que proteja y defienda la dignidad humana.

Por otra parte, el egresado Lasallista se identifica por entablar comunicación con los demás, siendo una persona comprometida con capacidad para dialogar, decidir y realizar el bien común. De igual manera, se reconoce como aquel que posee un saber social entendido como un saber académico, técnico y cultural válido para convivir y proyectarse como una persona segura de sí misma, bien orientada psicológica y socialmente.

De igual manera, el egresado Lasallista se reconoce por tener un conocimiento técnico y de desarrollo de habilidades y destrezas que le permiten la transformación del entorno y la solución de problemas desde la creatividad y la responsabilidad ética. También, se interesa por formarse cada día alcanzado un óptimo nivel intelectual. Social, moral y religioso.

Por último, el egresado Lasallista se caracteriza por tener habilidades deportivas, recreativas y culturales que le permiten formarse cada día, le infunden respeto por los demás y le

conceden sentido de colaboración, participando en actividades lúdicas que favorezcan su desarrollo integral y comunitario. De igual manera, se identifica por ser una persona que es cortés, elegante, puntual, de excelente presentación personal, de firme palabra y de fino vocabulario.

Para llevar a cabo el trabajo de formación en liderazgo a los jóvenes egresados del Colegio Juan Luis Londoño, se tendrá en cuenta dos métodos de investigación que servirá para definir, precisar y fomentar el perfil de acompañantes de comunidad y para hacer una interpretación de las necesidades que hay en los lugares donde trabajan. La metodología que se articula es la deductiva y la caracterología desde la perspectiva de las ciencias humanas.

El método deductivo *“Se considera como el proceso mental o de razonamiento que va de lo universal o general a lo particular. Consiste en partir de una o varias premisas para llegar a una conclusión”*. (Hurtado y otros, 2007, 62-64). Es usado tanto en el proceso cotidiano de conocer como en la investigación científica. Como método científico fue empleado por los antiguos griegos. Aristóteles organizó el proceso deductivo utilizando silogismos, (es una forma de razonamiento deductivo que consta de dos proposiciones como premisas y otras como conclusión, siendo la última inferencia necesariamente deductiva de las otras considerando que la premisa mayor debía referirse a la esencia o sustancia del objeto, con el fin de que fuera verdadera, de tal modo que la conclusión también lo fuera).

De esta forma, se puede decir que la deducción nos ayuda a partir del razonamiento lógico, tomar decisiones sobre el grado de certeza que posee una hipótesis o formular un juicio desde otros juicios o premisas. En este caso, los juicios que sirven como punto de partida son llamados premisas y juegan la función de ser las condiciones de la inferencia deductiva. En este sentido, el resultado que se obtiene, o sea, el juicio inferido como consecuencia es llamado conclusión.

Por otro lado, la deducción como método científico, impone la necesidad de una lógica formal como condición al proceso. De allí que, aunque sea un rasgo básico del pensar humano, complementado con la inducción, la deducción sea un procedimiento normal de la actividad mental del hombre y, como procedimiento científico, aporta el fundamento de racionalidad formal necesario para comenzar el proceso sistemático de búsqueda del conocimiento.

Vale la pena rescatar que este “método es el camino lógico que busca dar soluciones a los problemas que nos empleamos o que vemos en la cotidianidad”. (Cegarra S, 2012, 82) Consiste en emitir hipótesis acerca de las posibles soluciones al problema planteado y en comprobar con los datos disponibles si estos están de acuerdo con aquéllas. Es importante ver la necesidad de descubrir las problemáticas que hay en un entorno determinado, para luego crear estrategias que ayuden a buscar soluciones transformando el entorno.

Teniendo presente este método de investigación, se van realizar algunos ejercicios de observación de la realidad del contexto donde ellos trabajan, para que puedan hacer un trabajo de análisis de las problemáticas que hay en los barrios, con la finalidad de crear propuestas de observación para ser aplicadas en los encuentros.

El segundo método a emplear es la caracterología - ciencias humanas. (Martínez R, 2013, 20) vale reconocer que el historiador alemán Droysen utilizó la distinción ente la explicación y comprensión con la finalidad de fundamentar el método de la historia, de esta forma sea convertido en una representación metodológica que es propia de las ciencias humanas. El contenido positivo del término comprender tiene una resonancia psicológica, es una forma de identificar distintas expresiones del ser humano vistas desde lo espiritual, lo sentimientos, los valores y pensamientos, convirtiéndose en un objeto de estudio.

Por otro lado, el psicólogo alemán Wilhelm Dilthey resalta las ciencias humanas como el quehacer diario para comprender el mundo cultural e histórico del hombre. De esta forma, se da una unidad entre sujeto y contexto que permite entender los fenómenos históricos sociales y humanos en la cual la persona está inmersa. Asimismo, Weber, va a insistir en la comprensión como el método característico de las ciencias, cuyos objetos presentan una relación de valor que hace que dichos objetos se nos presenten relevantes, con una significatividad que no poseen los objetos de las ciencias naturales, los átomos, por ejemplo. Esta significatividad permite identificar y seleccionar tales objetos. El investigador llega a la comprensión de tal significado porque puede compartir, mejor, comparte con el objeto, los valores que atribuyen el significado.

Con lo anterior, desde el campo de acción pastoral, el joven líder debe hacer un ejercicio de interacción con los sujetos que hay en el entorno de trabajo, con el fin de realizar un análisis de comprensión de las necesidades y problemáticas que se presentan a diario en sus alrededores.

Otro elemento esencial de las ciencias sociales tiene que ver con el tema de la “crítica” que conlleva a la observación de los datos particulares, sin verlos estructurados en la totalidad social, es superficial. Y la crítica que no está dirigida por el interés emancipador no penetra más allá de la apariencia. Se impone, por tanto, una metodología que atienda a los datos de la realidad, pero que no olvide que hay que ir más allá de lo que aparece para captar el fenómeno en su objetividad. Esto solo se logra si se acepta que la razón mantiene una relativa autonomía respecto de los hechos.

Siguiendo con lo anterior, es necesario que el joven líder junto con su equipo de trabajo pueda dar un punto de vista crítico que ayude a la comprensión de las situaciones del lugar de trabajo. Pero no se puede quedar sólo en la crítica, sino que debe generar estrategias que apunten a la transformación del entorno, en la cual están trabajando.

En un primer momento, se hará la invitación para que los jóvenes que están en la etapa de educación media hagan parte del proyecto de formación de liderazgo de los egresados del Colegio Juan Luis Londoño. La Salle, para acompañar sus comunidades en la promoción de valores desde la lúdica.

En un segundo momento, se realizarán capacitaciones los días sábados en temas relacionados a liderazgo juvenil, didáctica, derechos humanos, Lasallismo y pastoral social. Para llevar este segundo proceso, se contará con la presencia de docentes y Hermanos expertos en estos temas de formación.

En un tercer momento, teniendo en cuenta los procesos formativos los jóvenes egresados utilizarán distintos instrumentos para el trabajo de campo. Entre ellos, ejercicios de observación y registro de la práctica de los jóvenes de educación media, entrevistas y encuestas a la población de los barrios para identificar necesidades y problemáticas, manejo de formatos para formular proyectos.

Con lo visto anteriormente, se quiere lograr en los jóvenes egresados los siguientes resultados tentativos:

Con los elementos formativos brindados, se busca que los jóvenes egresados líderes pongan en práctica sus habilidades sociales y lúdicas con la finalidad de asumir con calidad su rol de acompañantes de los estudiantes de educación media.

Se busca que el joven egresado líder tenga el dominio para acompañar a través de distintos instrumentos de investigación (observación, la evaluación escrita, registro de campo), con la finalidad de hacer correcciones y sugerencias en el trabajo que realiza los estudiantes de educación media.

Como es una formación en la promoción de valores se pretende que los jóvenes egresados líderes los pongan en práctica en su diario vivir, en sus estudios, en la casa y en su profesión. Dentro del plan formativo, es necesario que el joven se convierta en un referente o un testimonio de vida para los demás.

No se descarta algunas dificultades entre ellas las realidades económicas y académicas de los egresados, que en ocasiones dejan de vincularse al proyecto por suplir estas necesidades. Muchos de estos egresados utilizan los días sábados para llevar a cabo estas actividades. Por este motivo, se quiere promocionar que este proyecto lo asuman los estudiantes que está en la educación media, que cuando terminen sus estudios de bachillerato, logren acompañar las nuevas generaciones de estudiantes de educación media.

PRIMER CAPÍTULO

PRECISAR LOS CRITERIOS Y CARACTERÍSTICAS DE UN PROGRAMA DE FORMACIÓN DE JÓVENES LÍDERES EGRESADOS PARA EL ACOMPAÑAMIENTO DE FORMACIÓN EN VALORES DE SUS COMUNIDADES.

El propósito de este capítulo es precisar la formación del egresado líder por medio de un programa formativo que estará constituido por una visión cristológica, pedagógica, pastoral y axiológica, con la finalidad de dar elementos teóricos y prácticos para un buen desenvolvimiento en la responsabilidad de acompañar a los estudiantes de educación media del colegio Juan Luis Londoño.

Todos estos espacios formativos se llevarán cada quince días (sábados) en las horas de la mañana antes de salir a trabajo en los barrios. Se contará con la presencia de algunos maestros del colegio y de otros que no pertenecen a la Institución que manejan estos temas, buscando en el egresado líder una mayor comprensión de los temas propuestos en el plan de formación.

Cada docente es libre de realizar los talleres según su didáctica. Se contará con los espacios físicos del colegio. (Salones de clase), medios de comunicación (sonido, computador, video beam) y el servicio de materiales para el trabajo (fotocopias, hojas, marcadores, temperas...). Todos estos medios serán costeados por la coordinación de pastoral.

Por otro lado, el Hermano responsable del proyecto de pastoral social realizará un ejercicio de observación del desempeño del egresado líder en cada uno de los temas que están estipulados

en el plan de formación. Recordar que los elementos teóricos que el egresado líder recibe deberá transmitirlos a los estudiantes de educación media, haciendo la función de formadores.

Por último, el egresado líder llevará un cuadernillo de trabajo de campo donde al finalizar los encuentros realizará un registro de la experiencia vivida. La idea principal de la utilización de este cuadernillo es para hacer una retroalimentación rescatando los elementos positivos y por mejorar de la práctica.

En este espacio de evaluación, el egresado líder debe contar con los aportes de cada uno de los estudiantes de educación media. El egresado debe ser conciso al momento de llevar a cabo este proceso de retroalimentación.

A continuación, voy a presentar un esquema de cómo estará estructurado el plan de formación de los egresados líderes del colegio Juan Luis Londoño. La Salle:

VISIÓN	EJES TEMÁTICOS.	INTENCIONALIDAD
CRISTOLÓGICA.	Contextualización del pueblo de Jesús. Jesús un modelo de líder. El seguimiento de Jesús.	<i>Reconocimiento del Jesús histórico y su propuesta de transformación social.</i>
PEDAGÓGICA.	Pedagogía dialogante. Pedagogía crítica. Pedagogía de la escucha. Pedagogía del amor.	<i>Aplicación de distintas dinámicas pedagógicas en el quehacer pastoral y en el ejercicio de acampamiento.</i>
PASTORAL.	Papel del animador pastoral. Planeación pastoral. Métodos pastorales. Evaluación y validación pastoral.	<i>Identificación de habilidades del animador y la formulación de una planeación pastoral, teniendo en cuenta su estructura y los procesos de evaluación</i>
AXIOLÓGICA.	¿Qué es educar en valores? El amor como fuente de integración humana. Promoción de la paz y la reconciliación	<i>Comunicación de valores en contextos de infancia</i>

VISIÓN CRISTOLÓGICA.

A continuación, quiero partir con el componente cristológico reconociendo un modelo de persona que transformó el entorno social, cultural y religioso de su época. En este sentido, identificaré algunas cualidades del Jesús histórico que ayudará a que el egresado líder tome algunos elementos básicos para colocarlos en práctica en su labor.

- Contextualización del pueblo de Jesús.

Hay que reconocer que Jesús aparece como profeta itinerante que hace su labor por toda Galilea, dentro de los habitantes de este lugar, Jesús no era un desconocido, la gente sabe que se ha creado en Nazaret y es hijo de un artesano. En este sentido, “Nazaret era una pequeña aldea y desconocida, de apenas doscientos o cuatrocientos habitantes. No aparece en los libros sagrados del pueblo judío, ni siquiera en la lista de pueblos de la tribu de Zabulón” (Pagola, 2008, 39-60). Muchos de sus habitantes vivían en cuevas, la mayoría de las casas eran casa primitivas, de paredes oscuras de adobe y piedra.

Jesús vivió en este contexto de casas humildes y ha captado hasta sus menores detalles de la vida de cada día. La luz era primordial en el interior de las casas, ya que sus paredes eran oscuras, sin escaleras y gracias a este elemento era más fácil la ubicación interior. Es importante valorar el papel de la mujer ya que su principal función era la de mantener en orden la casa para una mejor estadía.

Los discursos pronunciados por Jesús en Galilea eran sencillos adaptados a las realidades de la población. Él no hacía grandes tratados teológicos, ni citaba los libros sagrados que se leen en las reuniones de los sábados en una lengua que no todos podían comprender. En este sentido,

“para comprender a Jesús no era necesario tener conocimientos especiales, sino que él hablará desde la misma vida”. (Pagola, 2008, 41).

Otro elemento central de la contextualización del pueblo de Jesús es el aspecto geográfico, de esta forma, vivir en Nazaret era vivir en el campo, Jesús ha crecido en medio de la naturaleza, con los ojos muy abiertos al mundo que le rodea. “La abundancia de imágenes y observaciones tomadas de la naturaleza, nos muestran a un hombre que sabe captar la creación y disfrutarla”. (Pagola, 2008, 42).

De igual manera, en Nazaret, la familia lo era todo: lugar de nacimiento, escuela de vida y garantía de trabajo. Vale reconocer que fuera de la familia, la persona quedaría sin protección ni seguridad. Solo dentro de la familia encuentra su verdadera identidad. Por otro lado, dentro de la constitución familiar hay que destacar que sólo estaba formada por los padres e hijos, sino que se extendía a todo el clan familiar, agrupado bajo una autoridad patriarcal formado por todos los que se hallaban vinculados en algún grado de parentesco de sangre o por matrimonio.

Con lo anterior, es fundamental identificar que dentro de este contexto familiar se establecía lazos de carácter social y religioso. Se compartía los molinos de aceite, se ayudaban mutuamente en las labores del campo sobre todo en los tiempos de cosecha; se unían para proteger sus tuntas o defender el honor familiar.

Dentro del contexto agrícola, la vida de Nazaret era dura, el hambre era amenaza en tiempos de sequía o después de una mala cosecha. Es fundamental reconocer que las familias ante estas situaciones hacían lo posible para alimentarse de los productos de la tierra sin tener que depender de otros. “La alimentación era escasa. Contaban principalmente de pan, aceitunas y

vino; acompañada de algunas verduras y de algunos productos lácteos queso, yogur...” (Pagola, 2008, 46).

En el contexto religioso, Galilea no era Judea. La ciudad santa de Jerusalén quedaba lejos. La vida religiosa no giraba en torno al templo y a sus sacrificios. A Nazaret no llegaban los grandes maestros de la ley, eran los mismos vecinos quienes se ocupaban de alimentar su fe en la familia y en las reuniones religiosas de los sábados. Como todos los judíos de su tiempo, confesaban dos veces al día su fe en un solo Dios, creador del mundo y salvador de Israel. Los judíos vivían orgullosos de contar con la Torá como libro Sagrado.

- Jesús un modelo de líder.

Según Weber “el liderazgo tiene su apoyo en un logro conseguido para el grupo en una situación en la que éste se halla necesitado de alguna cualidad, actividad u objeto en un determinado momento o lugar”. (Bruce J, 2002, 163-175). Es decir, el liderazgo no es una cualidad del individuo, sino un rol que depende de la presencia de unas series de variables, entre las cuales no carece de importancia la existencia de una específica necesidad del grupo.

De igual manera para Weber “Un líder es alguien que tiene unas cualidades que son resaltadas, transformadas y reconocidas como extraordinarias por algún grupo cohesionado; un grupo que luego percibe que tales cualidades son una eficaz fuente de movilización de la gente con vistas a la realización de un esfuerzo extenuante, encaminado bien al cambio, bien al mantenimiento de los valores culturales y estructuras institucionales existentes”.

Con lo anterior, es importante resaltar que un líder cuenta con la presencia de un equipo reconociéndoles los valores que tiene cada integrante. De igual forma, el líder tiene unos

objetivos claros a desarrollar y cuenta con el apoyo de cada uno de los que hacen parte de un proyecto determinado. El líder es visionario.

Con los elementos vistos anteriormente, la conversión de Jesús en objeto de aclamación local y regional ocurrió de manera bastante repentina. “En el curso de un año y merced a su éxito en curaciones, predicación, enseñanza y duelos verbales de honor, se ganó el prestigio de la población de Galilea”. (Bruce J, 2002, 172). Es importante destacar que el éxito de su predicación se extendió incluso antes de hiciera algo en favor de la gente. Muchos de sus oyentes se congregaban en torno a él bien para ser curados y reconocidos dentro del contexto social; muchas de estas personas por su condición de vida, eran rechazadas por aquellos que poseían el poder social, político, religioso y cultural.

Aunque Jesús repetidamente puso en duda e incluso negó su propia capacidad para conducir a sus seguidores ante las problemáticas sociales que traspasaban las fronteras entre los distintos grupos por ejemplo; impuestos de Roma, expoliación de propiedades a cargo de los israelitas con más poder, posesiones demoníacas, enfermedades, situaciones generales de deshonor. Quienes le seguían en este caso sus discípulos y las multitudes no eran pesimistas.

Por otra parte, “el éxito de las curaciones de Jesús y de sus duelos de réplicas y contrarréplicas contra oponentes cada vez más prestigiosos inspiraba confianza en su talento y capacidades, debido en gran parte al hecho de que la opinión pública las encontraban significativas a la luz del pasado de Israel”. (Bruce J, 2002, 173). Este elemento de la acción de Jesús se convertía en un elemento transversal que llenaba de convicción y fortalecimiento en las opciones de vida de sus seguidores.

Sin embargo, el prestigio que gozaba Jesús se basaba fundamentalmente en la convicción de que Dios volvería para gobernar a Israel como en tiempos pasados. Todo gracias a la rectitud y el honor de los individuos de Israel. En este sentido, el gran líder era imaginado como alguien que dirigiría la presunta rectitud y honra de los individuos de Israel sirviéndose de firmeza y benevolencia, y no tanto de relaciones públicas, técnicas o brillantez.

Siguiendo con lo anterior, Jesús no se catalogó como un héroe triunfante que aniquilan a todos los enemigos del grupo derrotado. En unas condiciones sociales propias de la época en que los valores culturales no pueden ser puestos en práctica en la vida cotidiana, la victoria sobre los enemigos no tiene por qué conllevar su destrucción. En este caso, desde la perspectiva de Jesús la salvación se convierte en ayudar a salir de situaciones difíciles, no en erradicar a los enemigos.

No olvidar que Jesús lidera a sus seguidores y ellos quieren ser orientados desde su perspectiva. El liderazgo involucra a otras personas como la familia, los empleados, los clientes o los amigos. La segunda, Jesús demuestra respeto a sus seguidores, y sus seguidores demuestran respeto a Jesús. Es decir el liderazgo conlleva una distribución igualitaria entre el líder y los miembros del grupo. Y la tercera, Jesús demuestra continuamente su capacidad para influir en la conducta de los seguidores, para enseñarnos, para mejorarnos. El líder influye en el comportamiento de los miembros del grupo, logrando llevar al conjunto a cumplir los objetivos y las metas fijadas por el grupo. (Marcus, 2005, 13).

De esta manera, a través de un acompañamiento de la práctica, el joven egresado líder formará a los que les siguen (estudiantes de educación media) llevándolos a cumplir metas definitivas. Asimismo, el joven líder no escatima tiempo, esfuerzo ni sacrificio para obtener lo

que se ha propuesto. “El liderazgo autentico se mide por el resultado final de aquello que, siguiendo al que dirige, se han visto inclinados a imitar su conducta a abrazar su causa. Por lo tanto, Jesús se convierte en un ejemplo de liderazgo para los demás”. (Núñez M, 2013, 66) Y en especial, en los jóvenes que prestan un “liderazgo de servicio siguiendo sus palabras y acciones.” (Blandchard y Hodges, 2006, 15).

- El seguimiento de Jesús.

La relación fundamental del creyente con Jesús se “expresa en los evangelios mediante la metáfora del “seguimiento”. Esto quiere decir que según los evangelios hay una estrecha relación con Jesús y autentica fe donde hay un seguimiento del mismo Jesús”. (Castillo J.M, 2005, 15) De igual manera, no existe esa relación ni esa fe donde el seguimiento falta.

Por otro lado, “seguir” significa mantener una relación de cercanía a alguien, gracias a una actividad de movimiento, subordinado al de esa persona. En ese sentido, este verbo tiene un tema estático relacional, la cercanía o proximidad, y otro dinámico, el movimiento. Pero para seguir a Jesús no es sólo cercanía con él, sino además movimiento. Porque no se trata solamente de estar donde está Jesús, sino además de ir a donde va él.

Por consiguiente, “el seguimiento de Jesús, es a la vez, cercanía a él y movimiento a él. Y es esas dos cosas de tal manera que la cercanía a Jesús depende del movimiento: en que se queda quieto o el que se para, deja por eso mismo de estar cerca con él”. (Castillo J.M, 2005, 15). Uno de los elementos centrales del seguimiento de Jesús es el de comunidad la buena noticia a los diferentes lugares, por este motivo, implica renuncia, opción y vocación.

Hay que reconocer que Jesús de Nazaret presenta una propuesta diferente a la que el mundo de hoy plantea. Es una propuesta centrada en el amor que se traduce en el servicio, en la

generosidad y la entrega. Para llevar a cabo este paradigma es fundamental la formación en la sensibilidad del entorno, de manera que ayude a la persona a reconocer las distintas necesidades de la persona.

Por otro lado, el seguimiento de Jesús es la respuesta ofrecida por el hombre a su propuesta, la hace de manera personal y exige de conversión. El discípulo de Jesús se adhiere a su persona y asume una nueva escala de valores. La conversión, exige de la persona un cambio interior nacido del encuentro con Jesús, que le lleva a descubrir sus deficiencias y vacíos y las respuestas a los porqué de la vida.

En este proceso de conversión, es fundamental “formar seres humanos” (Levy E, 1992, 46) en todo lo que tienen de humano, que tiene autoestima y seguridad, pensantes, conscientes, libres y responsables, considerados, compasivos, generosos, con verdadero sentido social, para que sean capaces de comprometerse desde el servicio en la transformación de los demás.

Por otra parte, entre sus discípulos escoge a doce que llama apóstoles. El apóstol es el enviado por Jesús al pueblo para que en su nombre anuncie el evangelio, expulse demonios, bautice y haga discípulos. En este proceso de convocar es importante la cercanía de Jesús con el necesitado, donde presta un servicio de ayuda a través del anuncio de la buena noticia y en acciones concretas.

No olvidar que la comunidad seguidora de Jesús es abierta, incluso a la mujer, considerada por el mundo judío como una pecadora por no tener acceso a la ley. Jesús dignifica a invita al marginado y a la mujer a seguirle y conformar su comunidad. Ciertamente, “Jesús las mira de manera diferente, y las mujeres lo captan, las reúne enseguida entre sus oyentes, cubiertas por su velo, y las tiene en cuenta al comunicar su mensaje. Ellas también tienen que escuchar la buena

noticia de Dios y comunicarla a otras mujeres que no se atreven a salir de su casa”. (Pagola, 2008, 217).

VISIÓN PEDAGÓGICA

A continuación, quiero dar algunos elementos pedagógicos que ayudará a precisar la formación del joven egresado líder en su labor de acompañar en la pastoral social de los estudiantes de educación media del colegio Juan Luis Londoño. La Salle.

- Pedagogía dialogante.

Es importante reconocer desde “la pedagogía dialogante” (Samper, J, 2011) que el conocimiento no se construye sólo dentro de la escuela, sino que hay otros escenarios donde se puede impartir un conocimiento. En este sentido, el joven egresado debe entablar una relación cercana con los estudiantes que acompaña los días sábado para que ellos se conviertan una mediación que favorece de manera intencionada y trascendente el desarrollo integral de los niños.

Por otro lado, dentro del desarrollo cognitivo de los niños es fundamental favorecer la humanización de la enseñanza y reivindicar la necesidad de abordar la dimensión socio-afectiva. Esta pedagogía dialogante hace que los niños aparezcan en el espacio formativo como un ser con derechos, con capacidades, preguntas e intereses propios. Los encuentros formativos deben ser espacios agradables para el niño.

Esta pedagogía parte de una didáctica fundamentada en el juego y en actividades lúdicas que sustituyen la disciplina de la vara y la sangre. El niño opina, pregunta y participa, es decir, ejerce derechos hasta entonces solo reservados al maestro. En este sentido, se genera procesos de

convivencia, donde el niño tiene la capacidad de compartir sin la necesidad de acudir a la violencia u otro mecanismo que atente el bienestar de los mismos.

Vale reconocer que “el diálogo es un fenómeno humano por el cual se nos revela la palabra, de la que podemos decir que es el diálogo mismo. Por ello hay que buscar la palabra y sus elementos constitutivos. Descubrimos así que no hay palabra verdadera que no sea una unión inquebrantable entre acción y reflexión y, por ende, que no sea praxis. De ahí que decir la palabra verdadera sea transformar el mundo”. (FREIRE, P, 2005)

Con lo anterior, se destaca que el ser humano no se forma en el silencio, sino en la palabra, en el trabajo, en la acción y en la reflexión. Es así que el dialogo se convierte en un encuentro entre dos sujetos que buscan la transformación y el bienestar del mundo, por lo que se convierte en una exigencia existencial. En este sentido, en nuestro contexto actual se debe profundizar en tres tipos de competencias: analíticas o cognitivas, socio-afectivas, personales o valorativas, y prácticas. Las tres dimensiones humanas conforman sistemas relativamente autónomos que hacen que la persona observe la realidad y haga un proceso de crítica para identificar distintas problemáticas actuales.

Otro elemento fundamental de ésta pedagogía dialogante es que los “procesos cognitivos, valorativos y praxiológicos están demarcados por los contextos históricos y culturales en los que viven los sujetos, tal como lo demostró la Escuela Histórico-cultural. En este sentido, una teoría, un sentimiento o una práctica no pueden comprenderse si se desconocen los contextos sociales, económicos y políticos en los cuales fueron gestadas”. (Samper, J, 2011)

Con esta idea que plantea Julián De Subiría nos lleva a pensar que si no hay un ejercicio previo de observación, es difícil plantear un plan de trabajo a una población donde no hay

conocimiento de las necesidades, por este motivo, es fundamental la contextualización de las temáticas que se vayan a plantear de manera que sean significativas para las personas que reciben un mensaje.

Con lo anterior, si queremos formar sujetos con una visión del mundo, en este caso los niños que son los principales beneficiarios de la formación, es necesario un acompañamiento desde “modificabilidad cognitiva que es la capacidad que tiene cualquier persona de cambiar su manera de actuar, de hacer, de pensar y de aprender, siempre y cuando sea a través de un mediador preparado para guiar a la persona, niño o adulto, hacia las metas fijadas”. (SAMPER, J, 2002, 72-76) Esto implica por parte del egresado acompañante y del estudiante líder, un acompañamiento y un seguimiento en la formación de los niños, que sientan que verdaderamente son apoyados en su desarrollo integral, dándoles elementos para asumir los retos y desafíos de la sociedad actual.

- Pedagogía crítica.

Por otro lado, desde una “pedagogía crítica” (Vásquez, 2010, 155-166) se brindará al joven egresado líder elementos básicos de cómo analizar la realidad desde la curiosidad, la problematización, la admiración y el deseo, los cuales son expresados por hombres y mujeres que se han cuestionado por su ser y hacer en el mundo y por las condiciones de posibilidad que permiten la construcción del conocimiento y el crecimiento humano. De igual manera, a través del pensamiento crítico, reflexivo y argumentativo, el joven egresado líder logrará transformar el entorno desde su rol como acompañante de los estudiantes de educación media.

Siguiendo con lo anterior, es importante reconocer que a lo largo de la historia, el pensar y el actuar problematizador se han caracterizado por efectuar cuestionamientos sobre las maneras

cómo se construye el significado y el sentido en las diversas manifestaciones humanas, para ello, el joven egresado líder deberá conocer desde una visión crítica los lenguajes, comportamientos, los procesos de aprendizaje de los niños, de manera que pueda tener significado la enseñanza a transmitir.

De esta forma, el joven egresado líder a través de su enseñanza deberá ser creativo proponiendo espacios donde se despliegue la curiosidad, la imaginación, el asombro, la fantasía y por medio de estas habilidades, lograr transformaciones en los niños a nivel individual y colectivo.

La enseñanza como proceso de investigación debe tener presente dos elementos vistos anteriormente la crítica y la creatividad, que desde una perspectiva educativa se busca consolidar maestros, estudiantes y padres de familia la necesidad y el interés por un conocimiento y un pensamiento que conlleve a la transformación y al crecimiento de la dignidad humana. Vale destacar que la población a la cual los jóvenes de pastoral social hacen su labor, se encuentran niños que necesitan de un reconocimiento y de una promoción de valores que contribuyan a su integridad, por ello, la insistencia de utilizar medios didácticos que faciliten aprendizajes significativos.

De igual manera, si el egresado líder pretende tener actitudes de pedagogo, “debe mantener una visión crítica, perseverante, forjada y cualificada en procesos investigativos permanentes, que requieren de una evaluación constante del quehacer educativo en orden dialéctico con un enriquecimiento persistente del intelecto a partir de una disciplina de lectura y análisis de teorías universales actuales”. (VÁSQUEZ, L. 2010) Dentro de la práctica diaria se presenta distintas situaciones donde la didáctica no tiene sentido, por ello, la importancia de indagar de qué manera se puede transmitir conocimientos significativos en los destinatarios.

También, “La construcción de una teoría crítica de la enseñanza la logra el maestro, cuando asume una actitud y un actuar permanente investigativo desde y sobre su propio quehacer y saber pedagógico desde la investigación y la acción”. (VÁSQUEZ, L. 2010) Esto requiere procesos de adopción y de autorreflexión crítica que ayude a mirar todas las condiciones subjetivas y objetivas de la naturaleza, características y funciones de los elementos de investigación en medio de contextos concretos.

No olvidar, que el autor Luis Ernesto Vásquez al hablar de una arqueología del saber y genealogía del poder, propuesta por Michel Foucault (2003), propone una actitud de la sospecha, a partir de una mirada profunda sobre la historia que en el fondo son historias, pues “no podemos dejarnos engañar”, al detenernos solamente, en la historia de los grandes episodios y los grandes héroes, dado que la historia se constituye en los sistemas de lenguaje entretreídos por toda la humanidad en su devenir, en la urdimbre que se teje en el día a día.

- Pedagogía de la escucha.

Desde “la pedagogía de la escucha” (Navarra, D. 2003) se contribuye como una posible respuesta al desafío de la complejidad educativa actual. Es importante que el joven egresado líder adquiera una formación para la escucha que pueda contribuir en la construcción de la paz dando solución a los conflictos que hay en las comunidades que acompañan. De igual manera, a través de esta pedagogía el joven egresado líder logrará adquirir la habilidad del diálogo y del acompañamiento de los niños, ya que ellos en ocasiones comparten experiencia que exigen de una actitud de escucha y de seguimiento.

Vale reconocer que la escucha debe ser sensible a los patrones que nos contactan con otros. Nuestra manera de entender y nuestro propio ser son una parte que integra un conocimiento más

amplio que mantiene el universo junto. “La escucha debería estar abierta y ser sensible a la necesidad de escuchar y a ser escuchado, y la necesidad de escuchar con todos nuestros sentidos, no sólo con los oídos”. (Rinaldi C, 2001).

De igual manera, hay que comprender la escucha como tiempo, esto quiere decir que cuando realmente escuchamos, nos introducimos en el tiempo del diálogo y de la reflexión interior, un tiempo interior que se compone del presente pero también del pasado y del tiempo futuro y es, por lo tanto, un tiempo cronológico exterior. Es un tiempo repleto de silencios. También, requiere de un proceso de búsqueda que nos lleva a identificar los comportamientos y la manera de actuar de las personas.

Es importante destacar que la escucha no es fácil, requiere de un proceso de conciencia profunda y una suspensión de nuestros juicios y prejuicios. Requiere una gran apertura al cambio. Demanda que valoremos lo desconocido, y vencamos los sentimientos de vacío y la precariedad que experimentamos cuando nuestras certezas son cuestionadas.

Por otro lado, la pedagogía de la escucha toma lugar dentro de un “contexto de escucha”, donde uno aprende a escuchar y a narrar, donde cada individuo se siente libre de representar y ofrecer la interpretación de sus teorías a través de la acción, la emoción, la expresión y la representación, usando símbolos e imágenes (“los cien lenguajes”). La comprensión y la conciencia se generan a través del compartir y del diálogo.

No olvidar que los principales destinatarios tanto para el egresado líder y el estudiante de educación media son los niños, en este sentido, “La capacidad de escuchar es una cualidad importante que permite la comunicación, el diálogo y requiere ser sostenida y entendida. De hecho, esta capacidad abunda en los niños pequeños, que son los mejores oyentes del mundo que

les rodea. Escuchan a la vida en todas sus formas y colores. Escuchan a otros –adultos y compañeros-. Rápidamente perciben cómo la escucha es esencial para la comunicación”.

(Reggio Emilia)

Desde el inicio, los niños demuestran que tienen una voz, saben cómo escuchar y quieren ser escuchados por otros. La socialización no se enseña a los niños: son seres sociables. Los niños pequeños son fuertemente atraídos por los modos, lenguajes (y por consiguiente, los códigos) que nuestra cultura produce así como por otras personas. Escuchar, entonces, parece ser una predisposición innata, presente desde el nacimiento, que apoya el proceso de culturización de los niños.

- Pedagogía del amor.

Jesús reafirma en su enseñanza, y particularmente con su práctica, el valor absoluto de la persona, frente a la cual todo debe ser relativizado y en función de cuya realización, todo debe orientarse. Por esta razón Jesús se enfrenta permanentemente con las autoridades religiosas, jurídicas, políticas y económicas del judaísmo, rompiendo esquemas estructurales y dando realce al bienestar de la persona.

La vida, la conciencia y el amor son la razón de ser de la actuación creadora de Dios, siendo lo más valioso, el valor absoluto de todo lo creado. Brota de ahí el carácter sagrado de la vida, particularmente de la vida humana, y, en consecuencia, el mandamiento perentorio de defenderla: “no matarás”.

En este sentido, dentro de la misión evangelizadora y pastoral de Jesús, él propone un “modelo de pedagogía del amor” (Peressoni, M, 2012, 52-53) que se fundamenta en actitudes de amistad, ternura, compasión, escucha hacia los niños necesitados. En este sentido, su acción de

liderazgo suscita una transformación con miras a la construcción del reino de Dios. Por este motivo se quiere dar algunos elementos para que el joven egresado pueda sensibilizarse del entorno y que a través de actitudes que hacen parte de esta pedagogía, logre transmitir un conocimiento significativo y transformador en las comunidades.

Una educación para y desde el amor es tan necesaria para que el ser humano pueda llegar a ser persona. La base fundamental de esta pedagogía es el amor, ¿Y qué es el amor? El amor es entrega, comunicación y donación plena y definitiva. Es esa fuerza del corazón que se prodiga generosamente a quienes educamos y que nos compromete a tener ese talante, o actitud de maestros para amar fraternalmente a quienes educamos.

No olvidar que el diálogo y la búsqueda incansable de la verdad, de la bondad, de la hermosura en cada acción cotidiana y ser capaces de construir en cada persona una armonía entre la forma de pensar y la forma de vivir, es el ideal de una pedagogía del amor, que nos descubre que la puerta para acceder a la educación no se abre desde fuera: su cerradura está dentro, en el corazón de cada estudiante de cada maestro y la llave es la afectividad

VISIÓN PASTORAL.

Casiano Floristán habla de “teología Pastoral desde una visión cristológica” (Meza J.L, 2002, 262) haciendo referencia en que esta teología nace de la praxis de Jesús, que debe ser comprendida desde la pascua y los relatos de los evangelios, resaltando que Jesús no fue un sacerdote del templo, ni un escriba, sino un profeta del Reino.

De igual manera, La praxis de Jesús tiene unos elementos esenciales que dan evidencia de su apostolado, (centro de su mensaje y de su actividad) en la relación con los discípulos (con

quienes formó fraternidad y quienes tenían la tarea de predicar en su nombre) y Dios (relación amorosa con el Padre).

Debemos romper el esquema que sólo los que son ordenados tienen la responsabilidad de los procesos de la evangelización. Todos estamos llamados desde las distintas vocaciones y profesiones a llevar el evangelio promoviendo la transformación y el bienestar de la persona. En este sentido, a continuación quiero presentar un plan de formación pastoral, resaltando el papel del egresado líder como sujeto de evangelización y acompañamiento de los estudiantes de educación media.

- Papel del animador pastoral.

Dentro del papel del animador pastoral es importante su labor de educador y evangelizador, que tiene en cuenta algunas funciones propias de su responsabilidad, entre ellas la capacidad de análisis de la realidad, organización de una planeación y su ejecución. A continuación, presentaré desde la perspectiva de Alfonso Francia, algunas “actitudes, habilidades y acciones” (Francia A, 1997, 79-100) que el egresado líder tendrá presente al momento de acompañar a los estudiantes de educación media:

- Siente la necesidad de trabajar en equipo, reconociendo el aporte de cada uno de los integrantes para alcanzar metas y objetivos claros. Aprende de las habilidades y fortalezas del equipo.

- Siente la obligación de escuchar los aportes e inquietudes de cada uno de los integrantes que conforman el equipo. También, en la actitud de escucha se genera la confianza y seguridad entre el equipo.

- Tiene la capacidad de abordar los problemas con serenidad, y sin dramatismos.

Confianza siempre, no desesperando nunca, y tratando de crear puentes de solución.

- Constantemente motiva y estimula la participación de los integrantes y los invita a ser perseverantes en su labor.

- Tiene sensibilidad y preferencia por los más necesitados, sabe interpretar las realidades haciendo aportes críticos, es capaz de leer a la luz de la fe lo que le sucede y lo que sucede.

- Da testimonio de los valores inculcados en la familia y en la escuela, siendo un referente en aquellos que quieren seguirle.

- Está en constante formación siendo una responsabilidad que da sentido a su vocación de animador pastoral.

- Aplica y domina métodos y técnicas de comunicación y expresión, pone sobre todo el acento de su ser comunicador, utiliza técnicas de grupo como medio para la evangelización, domina el arte de motivar y de convocar a un grupo de personas.

- Con estas actitudes y habilidades del animador pastoral, se quiere dar a conocer a los egresados líderes, la necesidad de adquirir estos elementos para un mejor ejercicio formativo y práctico en el ejercicio de acompañamiento de la labor que harán los jóvenes de educación media.

- Planeación pastoral

“La comunidad cristiana recibe la misión de anunciar la buena noticia de la salvación, predicar a Cristo y construir el Reino. Por eso y para eso moviliza y organiza todas las energías y recursos”. (Francia A, 1997, 79-100).

Para llevar a cabo un proceso de planeación pastoral es fundamental reconocer el punto de partida, en este contexto pastoral la fuente u origen de todo proceso es Cristo, que tiene una buena noticia que comunicar y quiere comunicarla. En este sentido, se le encomienda una comunidad que vive, proclama y evangeliza a quienes desean oír el mensaje esperanzador y transformador.

Vale destacar que dentro el horizonte pastoral, el egresado líder debe reconocer que la persona es el centro de las preocupaciones de la comunidad que evangeliza. Por eso, los programas, los métodos, las normas, los dogmas... deben estar al servicio del hombre. Ni la Iglesia misma como institución puede estar por encima de la persona.

Anunciar y testimoniar el sentido de la vida y construir el Reino con y entre destinatarios nos coloca, muchas veces en procesos de maduración personal y en el acompañamiento en búsqueda de lo trascendental, siendo un elemento que constituye a la persona en su crecimiento integral.

Dentro de la planeación de los procesos pastorales, es “necesario la programación entendida como la distribución concreta en cuanto, personas responsables, tiempos y lugares de los elementos definidos en cada una de las etapas de itinerario y de la determinación realista de actividades a realizar para conseguir los objetivos del proyecto”. (Alfonso Francia) en otras palabras, es organizar día a día de un itinerario, la planificación concreta y parcial de cada una de las secuencias del itinerario.

“Si se conoce la meta, debe conocerse y hacerse el cambio”. (Francia A, 1997, 81). De esta manera exige por parte del animador pararse a deliberar muy técnicamente para medir las fuerzas, para confrontar opiniones y experiencias, cargarse de recurso y aligerarse de pesos

inútiles. Se trata de hacer un estudio del itinerario a seguir. En este sentido, es fundamental en la planeación tener objetivos y horizontes concretos.

Por otro lado, la pastoral juvenil, se ha de establecer el proceso a través del cual la comunidad cristiana conduce y acompaña al joven desde su concreta situación hasta la plena madurez humana y cristiana. Este es un proceso lento y largo de descubriendo: no hay recetas, ni soluciones exteriores. El joven quien descubre su propia vida y es ahí donde puede encontrarse con Cristo en la fe.

Dentro de la planeación pastoral es necesario tener presente unas fases de programación que orientará todo el proceso y seguimiento de la acción pastoral. Entre ellas “*conocimiento e interpretación de la situación, identificación de los objetivos, selección de contenidos y experiencias educativas, selección de métodos, estrategias, recursos..., verificación y valoración de los procesos de seguimiento*”. (Francia A, 1997, 85). De esta forma, todas estas fases desembocarán en la formulación del objetivo general de la acción educativo-pastoral. Después empiezan los itinerarios, programaciones y métodos de intervención.

Asimismo, el egresado líder debe partir de la realidad en la cual viven los destinatarios, “la comunidad cristiana vive como comunidad evangelizadora, no puede salir a su encuentro armada, con doctrinas pre-establecidas, ni con programas hechos, prefabricados y estandarizados”. (Alfonso Francia) No sólo con los buenos deseos de quienes proyectan los procesos. Ni siquiera, al menos de forma definitiva, con las experiencias más comunes de los destinatarios de la acción evangelizadora. Toda persona es más importante que los programas, normas, doctrinas e Instituciones. Y requiere un seguimiento personal.

En este proceso de planeación pastoral debe tener presente “tres momentos”. (Francia A, 1997, 92). De la función que debe cumplir el egresado en el ejercicio de análisis de contextos:

La primera: *Una fase de inmersión* que consiste en adentrarse, sumergirse en la realidad de la persona hasta los límites delo posible, esto implica que hay que estar dispuestos a convivir, comunicarse, compartir miedos, esperanzas y alegrías. La segunda: una *fase de emersión* que consiste en la actitud de salir, de flotar, de distanciarse de la realidad física y psicológicamente de la realidad. En esta fase se selecciona los datos recogidos, vividos y experimentados con referencia a la organización, la reflexión, a la confrontación, investigación y juicio valorativo. La tercera: *una fase de inserción*, consiste para los animadores de pastoral una integración de manera total, confrontada y crítica de la realidad que viven los destinatarios.

De manera conclusiva, todos los elementos vistos anteriormente del proceso de planeación pastoral deben tener en cuenta cuatro principios para una praxis liberadora.

Toma de conciencia crítica: es el paso de analizar los acontecimientos históricos de la humanidad.

Opción liberadora: entre muchas posibilidades y métodos, se elige lo verdaderamente posible, lo más coherente, operativo y evaluable. Totalmente a ejemplo de Cristo que hizo la opción más clara y eficaz de liberación personal y social.

Acción transformadora: generar procesos de conversión en las personas entablando relaciones con los otros, con la cosas y con Dios.

Evaluación crítica de cada elemento y cada fase: este proceso genera una mejora constante de la práctica pastoral.

- **Métodos pastorales.**

“los procesos pastorales tiene una visión científica” (Francia A, 1997, 267), que se evidencia en algunos métodos, entre ellos, reconocemos el Método inductivo que parte de tres momentos fundamentales de praxis eclesial: ver, juzgar y actuar; o en otras palabras, examinar, comprender y elaborar. Su razonamiento es de lo visible y lo concreto, formado por hechos de vida, que conlleva a un compromiso apostólico.

Por otro lado, encontramos el Método empírico y crítico que es similar al anterior ya que tiene tres fases definidas como kairológica (análisis o evaluación de la situación), proyectiva (identificación, a partir de un modelo de Iglesia, de los objetivos o metas para alcanzar una praxis renovada) y estratégica (paso de una situación dada a una deseada).

También encontramos el Método de la praxis pastoral, dado por la observación pastoral que lleva a un proceso sistemático respondiendo a las preguntas de quién, qué, dónde, cuándo, cómo y por qué de las necesidades de la acción pastoral. La interpretación pastoral hace un análisis de contenidos y la deducción de un sentido que pretende verificar la autenticidad cristiana, y la planificación pastoral como proceso evangelizador que responde a un futuro inmediato y que implica una participación conjunta.

El Método de la teología práctica como ciencia que parte de las ciencias humanas (Antropología, la sociología...) que ayudan a determinar la situación con el fin de crear estrategias que ayuden a la transformación del entorno.

Todos estos métodos nos ayudan a organizar y estructurar mejor nuestras prácticas pastorales, haciéndolas más acordes a las necesidades y desafíos de la sociedad. También, contribuye a generar procesos de investigación que ayudan al pastoralista a formarse en la

sensibilidad del entorno, en dar un punto crítico de lo que observa y a crear estrategias de transformación.

Con lo anterior, es en esa perspectiva donde el quehacer de la Iglesia cobra sentido, ya que sale del espacio físico del templo y afronta los desafíos que a diario vive la humanidad, de esta forma estamos generando una labor de Iglesia comprometida tanto en la población juvenil y en los demás entes que promueven a diario los valores de la paz, la solidaridad y la misericordia.

- Evaluación y valoración de la pastoral.

En ocasiones el proceso de evaluación es el último paso del proceso de la planeación, identificando lo que ha salido bien y lo que ha salido mal. Efectivamente, al terminar el proceso de hacerse la evaluación global y detallada. Pero es en cada momento donde el egresado líder a través de una preparación hace un ejercicio de observación, de análisis crítico, con la finalidad de mejorar cada día el quehacer pastoral.

Es importante que el equipo que evalúa sea amplio y pluralista, sobre todo cuando se pretende valorar la dimensión cualitativa de la eficacia pastoral. Aquí es importante el aporte de cada uno de los integrantes del equipo para enriquecer el quehacer pastoral. Existen técnicas y guías para aproximarse a la realidad y valorarla según criterios establecidos y otros complementarios.

Una evaluación debe servir para tomar mayor conciencia de la responsabilidad, de la interrelación de todos los grupos y sectores de Iglesia. Es la oportunidad para conocer mejor la realidad exterior e interior de las necesidades del lugar donde se ejerce el quehacer pastoral. La evaluación es una oportunidad ejercitar en el análisis y en el aporte crítico de la realidad actual.

VISIÓN AXIOLÓGICA.

En este punto se quiere formar al egresado líder en la promoción de valores a partir de la lúdica y la recreación. Para ello, se hará una aproximación al concepto “educación en valores”, con la finalidad de presentar algunas implicaciones para la realidad actual. Por otro lado, la necesidad de relacionar el valor del amor como propuesta para la integración humana. También, se hablará del valor de la paz y la reconciliación reconociendo que en los barrios donde se labora (Alaska, Porvenir, la Fortuna y el Nevado) se frecuenta la necesidad de educar en estos valores.

¿Qué es educar en valores?

Educación en valores se convierte en la promoción diaria de actitudes y disposiciones que favorecen a la persona como propuesta de transformación del entorno en un medio más equitativo, democrático y digno para todas y cada uno de los sujetos que en él conviven.

Por otro lado, “la educación en valores trasciende el medio más inmediato, el de la formación, el del espacio de interacción entre iguales y el de la convivencia familiar, y se sitúa en el espacio de la construcción de ciudadanía activa”. (Hoyos G, 2004, 27). En este proceso de formación en valores, es importante rescatar los valores que se inculcan en casa, en este sentido, el egresado líder junto con el estudiante de educación media tendrán la oportunidad de identificar qué valores se viven en las familias de estos barrios y cómo formar desde allí a los niños.

Por otro lado, Las condiciones del contexto sociocultural y económico en el que vivimos muestran un mundo en el que la incapacidad de la persona para construir autónoma y racionalmente su matriz singular de valores y la falta de destrezas para resolver las cuestiones moral y socialmente controvertidas, son déficits graves que pueden obstaculizar seriamente un

proceso de construcción y formación integral. En este punto, es fundamental que a través del juego y la lúdica el egresado acompañe en la promoción de la autonomía y la buena convivencia.

En este sentido, educar en valores, en la ciudadanía es cuestión de compromiso. Esto supone implicación en un proyecto humano de transformación y de profundización de aquellas condiciones que tanto a nivel social como cultural, político y pedagógico se estiman como deseables e ideales para el logro de una sociedad y de formas de vida basadas en la felicidad, la justicia, la libertad y la dignidad humana.

Asimismo, educar en valores, “no es sólo transmitir unos valores, sino que implica cultivar todo aquello que hace posible que los valores, como la solidaridad, la justicia, la libertad, la honestidad, estén orientados por el valor de la dignidad y por lo tanto, generará un bienestar a nivel social, económico, cultural y político en una población determinada”. (Hoyos G, 2004, 29). No olvidar que educar en valores implica un proceso de construcción personal y autónoma que tiene lugar gracias a la convivencia y la interrelación con las demás personas de una comunidad. De esta forma, uno de los propósitos de la formación en valores es orientar al egresado líder para que los estudiantes que acompañan puedan en sus lugares de trabajo promocionar el trabajo en equipo y en la conciencia del cuidado de los bienes materiales que hay en cada uno de estos barrios.

- El amor como fuente de integración humana.

“Dentro de la ética cristiana hay una larga tradición según el cual, por encima de todo, la virtud de la caridad es el elemento clave sobre la cual reposa la vida moral cristiana; en otras palabras es el mandamiento nuevo de Jesús” (Martínez J, 2011, 105), ”amados unos a otros como

yo los he amado” Jn 3,34, que constituye una forma de amor cuyas características son la universalidad, la radicalidad y la preferencia por los que más lo necesitan.

“Vale reconocer que el valor del amor es lo más radical de la vida divina y de la vida humana: guía, principio de inspiración y norma de referencia”. (Martínez J, 2011, 106), Con este fragmento que toca el autor, se reconoce que el valor del amor se refleja en un encuentro del hombre consigo mismo y que radica en una moral comunitaria. Es decir, se rompe un vínculo de individual y se refleja en acciones que buscan el bienestar de la humanidad.

Asimismo, el amor de Dios y el amor al prójimo constituyen una única realidad inseparable: ambos vienen del amor de Dios en su comunidad trinitaria. También, nos recuerda una experiencia de relación entre Dios y la persona que sus acciones es el reflejo de un compromiso y de una entrega desinteresada en búsqueda de fortalecer vínculos de solidaridad y servicio.

Con los elementos vistos anteriormente, el egresado líder a partir de una formación de valores, debe asumir unas acciones que generen compromisos de transformación en la vida de aquellos que acompaña. También, el valor del amor implica por parte del egresado líder actitudes de servicio y de entrega para ser testimonio y ejemplo para la humanidad.

- Promoción de la paz y la reconciliación

“La educación para la paz y la reconciliación deben ejecutarse en un ambiente acorde con la mentalidad de paz que se busca promover y desarrollar en los formandos”. (Observatorio Pedagogía de la paz y resolución de conflictos, 2002, 17). Estos procesos implican el uso de estrategias de enseñanza – aprendizajes y de organización del ambiente, en este caso en el escenario de los barrios. Por otro lado, implica transformar prácticas educativas y formas de

organización que fomenten valores contrarios a la paz, tales como el individualismo, el conformismo, la pasividad, el rechazo de la diferencia y el desprecio de lo débil. Esto lleva a un ejercicio de confrontación e identificación de las necesidades de estos dos valores en los niños.

Por otro lado, la educación para la paz exige replantearnos todo el ambiente educativo y social para que sea consecuente con los valores de la paz y no con los de la violencia y la guerra. Exige por tanto, desterrar de nuestras comunidades prácticas orientadas a reproducir la sociedad violenta y discriminatoria que a lo largo de la historia se ha construido. Por este motivo, el egresado líder debe promover como acompañante la educación de la paz y la reconciliación utilizando estrategias didácticas como es la lúdica y la recreación.

De igual manera, “Todo este proceso de educación para la paz y la reconciliación implica utilizar métodos dialógicos, experienciales y de investigación, que implica la participación activa de los educandos, el trabajo en equipo y la cooperación”. (Observatorio Pedagogía de la paz y resolución de conflictos, 2002, 17).

No olvidar que las posibilidades que determina el cambio de lugar social entre beneficiario de programas y sujeto social- ciudadano participante, implican distinguir lo comunitario más allá de la intervención comunitaria. Es decir es necesario dentro del desarrollo de la comunidad, “la consolidación de movimientos ciudadanos, movimientos sociales urbanos, juntas barriales que aporten en la construcción de una comunidad justa y comprometida”. (Observatorio Pedagogía de la paz y resolución de conflictos, 2002, 45).

Todo esto lleva a que la acción comunitaria demande una realización cercana a los procesos y participantes determinando procesos de análisis de la realidad y la formación a través de talleres que fomenten una cultura de paz y reconciliación.

La pedagogía para la paz aborda necesariamente la temática de la reconciliación que lleva a los Egresados a buscar estrategias significativas aplicadas en el contexto de los niños, dado su propósito de formación de contenido ideológico y de valores, para plantear y promover el trabajo por la paz y la superación de las distintas manifestaciones de violencia.

SEGUNDO CAPITULO

DEFINIR EL PERFIL DEL EGRESADO QUE SIGUE Y ACOMPAÑA EN LA FORMACIÓN DE VALORES A LAS COMUNIDADES DE SUS BARRIOS.

HABILIDADES DE LIDERAZGO

En el presente capítulo identificaré los elementos fundamentales para definir en qué consiste el término del perfil del egresado para acompañar a los jóvenes de educación media del colegio Juan Luis Londoño. Para ello, iniciaré definiendo qué es un líder y qué habilidades debe tener en cuenta a la hora de trabajar en un determinado equipo. En esta perspectiva, me centraré en la definición del perfil del egresado Lasallista, con la finalidad de adentrarnos en la responsabilidad que asumirá el egresado líder en el trabajo de acompañamiento de los jóvenes que están en la etapa de educación media. Posteriormente, se argumentará el cómo se realizará el acompañamiento y el seguimiento de la práctica de pastoral social de los jóvenes egresados.

Según Tom Freston “el líder es aquel que está encantado con lo que hace y sabe imbuir energía y entusiasmo en otros”. (Richard L, 2006, 4). Ser líder significa crear una visión que inspire a las personas y un entorno en el cual ellas gocen de las facultades, la libertad y el deseo necesarios para alcanzar magníficos resultados.

Asimismo, el líder “inspira confianza, inyecta entusiasmo, envuelve a los demás en aire de espontánea simpatía, da poder a su gente, cuando él está presente fortalece al grupo. Por otro lado, el líder da ejemplo, trabaja con los demás, y como los demás, es congruente con su pensar, decir y hacer; su deber es el propio de todos, va al frente marcando el paso”. (Cornejo, 1996, 27).

Vale reconocer que el líder, es aquel que promueve al grupo a través del trabajo en equipo, suscita una adhesión inteligente, reparte responsabilidades, forma a otros líderes, parte de los hechos y de la vida del grupo para llegar a los principios, consigue un compromiso real de todos los miembros, formula un plan de trabajo con objetivos claros y concretos.

Dentro de las definiciones sobre que es un líder es importante reconocer que los líderes poseen “visión” a largo plazo de una organización, una marca, un servicio o un proyecto. Esta visión logra determinar las acciones y decisiones en un trabajo determinado, contando con la presencia del equipo de trabajo. Por otro lado, el líder motiva a las personas, forman equipos, algunos de cuyos miembros saben más que ellos sobre áreas específicas.

De igual manera, “los líderes sitúan a su equipo en la dirección correcta, mediante su visión”, establece las normas básicas mientras permiten al equipo y a sus miembros alcanzar su máximo potencial. Que cuando se equivoca la persona, el líder lo ayuda en la corrección y lo forma a no caer nuevamente en el error.

Los líderes actúan rápidamente para resolver problemas. Saben lo suficiente sobre las competencias particulares de la organización para ser respetados, predicán con el ejemplo; actúan de una manera que refleje consistentemente lo que dicen, generan confianza y se gana la reputación por su integridad.

En ese proceso de trabajo en equipo, el líder reconoce las habilidades de cada uno de los integrantes, que invita a ponerlos en práctica en los distintos escenarios. De igual manera, acompaña en sus debilidades dándoles la oportunidad de fortalecerlas con la finalidad de configurar su persona siendo un agente que trabaja para la transformación del entorno.

Se reconoce que “el liderazgo es mucho más que un simple conjunto de habilidades que depende de una serie de sutiles cualidades personales, difíciles de ver pero muy potentes. Incluye que la persona se forme en el entusiasmo, la integridad, el valor y la humildad”. (Richard L, 2006, 21). Por otro lado, el buen liderazgo brota de una verdadera pasión por el trabajo y de un auténtico interés por otras personas.

Es fundamental que el líder se forme en la orientación y solución de conflictos en un determinado espacio. Entre las dificultades que podemos encontrar son: “dificultades en el ámbito de trabajo, cuando hay una desorientación y crisis personales, cuando hay problemas emocionales”. (Bermejo J.C, 2012, 43).

No olvidar que el líder debe cultivar dentro de su práctica la actitud y la comunicación asertiva, la primera consiste básicamente en la convicción profunda de cambiar para desarrollar toda nuestra potencialidad, reconociéndonos como los poseedores únicos de nuestra vida y en la capacidad de afrontar los fracasos y las dificultades. La segunda, la capacidad de comunicar abiertamente nuestras emociones sin ofender a los demás, una comunicación que motiva a que otros trabajen de una manera positiva alcanzando los resultados propuestos.

En la formación de liderazgo juvenil, es fundamental tener en cuenta algunas “habilidades” (Castañeda L, 44-50) a la hora de trabajar en un determinado grupo. Desde esta perspectiva, una primera habilidad es la “honestidad”, en la cual el joven líder vive de acuerdo a unos principios y valores morales. También, es consciente de sus responsabilidades y lucha en el cumplimiento de las mismas. En ese sentido, el líder honesto genera confianza en los integrantes de un grupo, ya que sus acciones son el reflejo del empeño y la dedicación por su cumplimiento.

Con esta habilidad de la honestidad, el joven líder debe convertirse en un testimonio y un referente de vida, tanto con las personas que trabaja, como con las personas cercanas. Debe asumir un compromiso radicar con las responsabilidades que se les han sido encomendadas. De esta manera, va generar dentro del grupo de trabajo mayor confianza y responsabilidad en el quehacer diario.

La segunda habilidad es la “congruencia” que significa vivir de acuerdo con las normas, reglas y principios que un líder ha establecido o elegido. En este sentido, el buen líder debe estar dispuesto a hacer los sacrificios que pide a sus seguidores, y es el primero en hacerlos. Un ejemplo: cuando el líder están organizando una actividad de salida con un grupo de estudiantes, el líder pide que todos los integrantes del grupo vayan a pie, él debe ser el primero que va con el grupo apoyándolo y guiándolo en ese recorrido.

Con esta segunda habilidad de la congruencia, el joven líder debe establecer unas normas siendo consciente que él es el que tiene la autoridad dentro del grupo de trabajo. Estas normas deben ser cumplidas a cabalidad por parte de los integrantes. Todo esto nos lleva a una autentico desarrollo de las actividades que tiene responsabilidad el grupo.

La tercera habilidad es la “generosidad y el servicio”, vale destacar que la palabra liderazgo es sinónimo de servicio y generosidad, en esta perspectiva, el joven líder está dispuesto a compartir los beneficios de su gestión y ayudar en el crecimiento de otros. Destacamos algunos personajes que han sido ejemplos de esta habilidad: Gandhi, Cristo y la Madre Teresa, de hecho los tres pusieron su vida al servicio de los demás. Pero no se trata de que el líder se convierta en mártir, sino de que vea generosamente por el bien de los demás ayudándolos a superarse, a dar lo mejor de sí mismo.

Desde la perspectiva de las “virtudes del buen maestros de la guía de las escuelas cristinas de 1720” (Vásquez F, 2008, 259 – 264) escritas por el Hno. Agatón, la generosidad se trata de que el maestro o el joven líder piensen más en los intereses y necesidades de los que hacen parte del grupo de trabajo que en su propio beneficio. La generosidad implica un desplazamiento: el de atender primero al que está en camino de aprendizaje, antes que satisfacer el afán del que enseña.

También, hay generosidad y servicio cuando no nos guardamos nada de lo que sabemos, cuando tenemos la oportunidad de compartir nuestras habilidades con los demás. De este modo, la generosidad habla de un servicio social, con una labor de entrega al otro, al prójimo en sentido amplio.

Esta tercera habilidad es fundamental que la tenga presente el joven líder para el éxito su rol como acompañante de grupo. Esto se debe evidencia en la cercanía para escuchar las inquietudes, las preocupaciones y posibles propuestas de los integrantes de la comunidad. También, el joven líder colabora en la realización de los compromisos que tiene el equipo, él hacer para de él y contribuye en el desarrollo de las actividades.

La cuarta habilidad es la “lealtad” que hace relación a la fidelidad, y se define como la observancia de la fe que alguien debe a otra persona, es decir, equivale a corresponder con los seguidores por la fe que ellos le tienen al líder. Por otro lado, el joven líder debe vivir la lealtad en aquellos momentos buenos y malos de alguna organización. Significa darles apoyo y estar con ellos en ciertas situaciones problema.

Esta cuarta habilidad lleva a que joven líder promueva la fortaleza de caminar juntos como equipo, siendo consciente de las dificultades y éxitos que se puedan presentar dentro del

desarrollo de las actividades. El líder debe estar convencido que dentro de su trabajo habrá obstáculos, pero que con su compromiso de fidelidad lleva a que otros no renuncien en el camino, sino que todos los integrantes del equipo están presentes para acompañarse y superar las dificultades.

La quinta habilidad es el “entusiasmo”, esta palabra proviene del griego *enthousiasmós* que significa inspiración divina. Desde un punto de vista moderno, este término significa apasionamiento, fervor y celo. En este sentido, el joven líder dentro de su labor, debe ser entusiasta, apasionado, con el fin de contagiar a sus seguidores y estos quieran lograr el mismo propósito con su líder.

Siguiendo con la perspectiva de las doce virtudes del buen maestro, encontramos el “Celo” que es la virtud que nos hace querer y ser cuidadosos en todo lo que hacemos, esta virtud se convierte también en el amor por lo que hacemos. El celo es preocupación por los integrantes del equipo en la cual el joven líder acompaña, en especial por aquellos que hacen falta y tienen dificultades en distintos ámbitos (familiares, económicos afectivos). Esta virtud hace al líder más cuidadoso, atento y perspicaces.

En esta habilidad, es fundamental por parte del joven líder la pasión con que realiza su responsabilidad y su esmero en el acompañamiento de los integrantes del equipo. Esa energía debe contagiar a los integrantes del equipo para que todos pongan su propio empeño en la realización de los compromisos de su labor. No olvidar que este apasionamiento nace la vocación que tiene el joven en su trabajo diario.

La sexta habilidad es la “firmeza”, donde el joven líder es firme en sus convicciones, por eso tiene un alto grado de autoridad moral. Cuando hay firmeza en el líder, los seguidores se

sienten seguros. Saben qué esperar de su dirigente en cada momento, por eso se crea un clima de estabilidad en el grupo. También, el joven líder usa la firmeza como prueba del valor de su palabra, por eso es fiable, por eso genera confianza no sólo en sus seguidores, sino también en otros ámbitos.

El líder debe ser consciente de su labor como acompañante de comunidad, para ello, es necesario su autoridad con cada uno de los integrantes del equipo. Por otro lado, el joven líder genera respeto por su labor y que transmite con claridad las normas para llevar a cabo todos los compromisos y responsabilidades dentro del equipo.

La séptima habilidad es “la escucha” un líder necesita escuchar, muchas veces escuchamos porque necesitamos tiempo para pensar en una respuesta. Por otro lado, escuchar es una habilidad muy poco desarrollada en nuestra formación. El énfasis principal está puesto en educar el hablar y escuchar es pasivo.

Sin embargo, la capacidad de escuchar es un pilar fundamental en la organización de un equipo de trabajo. Porque tiene en cuenta los aportes de cada uno de los integrantes del equipo de trabajo. De igual manera, se debe convertir en una escucha que es constructiva puesto que busca el beneficio del equipo.

Con estas definiciones y habilidades de liderazgo, a continuación presentaré algunos significados de qué comprendemos por “perfil del Egresado Lasallista”, para ir identificando los elementos fundamentales de cuál es la misión de los egresados en la actualidad y hacer una relación con las implicaciones del egresado líder de comunidad en su rol de acompañante de los jóvenes de educación media.

PERFIL DEL EGRESADO LASALLISTA.

Para poder definir el “perfil del egresado”, es importante irnos a la terminología (Perfil-Egresado) para que desde allí podamos estipular las características fundamentales que debe tener el joven a la hora de asumir el rol de acompañantes de los jóvenes de educación media de los barrios aledaños a la Institución.

Cuando hablamos del término “Perfil” lo relacionamos a un conjunto de rasgos que lo caracteriza como persona dentro de un grupo o comunidad. En el caso de los seres humanos, el perfil está asociado a la personalidad que se destaca las habilidades a nivel intelectual, físico, social y laboral.

Ahora bien, el término “Egresado” hace referencia a aquel sujeto que ha concluido sus estudios, y ha obtenido un título o graduación académica, normalmente de rango universitario. Según el diccionario de la Real Academia Española, el concepto adquiere un contenido más amplio, en cuanto que no se ciñe sólo al ámbito universitario, sino egresado es la persona que sale de un establecimiento educativo después de haber terminado sus estudios.

Con las dos definiciones anunciadas anteriormente, vamos a identificar los perfiles que debe tener el joven egresado desde una perspectiva Lasallista, a saber:

“El egresado Lasallista” (Institución Educativa Politécnico A.G.S, 2005, 12-13) se caracteriza por dar un auténtico testimonio de los valores religiosos, éticos y morales implicados en los principios de la fe, la fraternidad, el servicio, la justicia y el compromiso. También, en la vivencia diaria de los principios que hacen parte de su identidad Lasallista como es el valor de la fe, reconociendo que cada persona tiene una manera diferente de expresión trascendental; en el valor de la fraternidad vista en la asociación y en las relaciones con las otras personas y en el

valor del servicio, como una opción preferencial por los más necesitados y comprometido en la construcción de una sociedad más justa que proteja y defienda la dignidad humana.

Por otra parte, El egresado Lasallista se identifica por entablar comunicación con los demás, siendo una persona comprometida con capacidad para dialogar, decidir y realizar el bien común. De igual manera, se reconoce como aquel que posee un saber social entendido como un saber académico, técnico y cultural válido para convivir y proyectarse como una persona segura de sí misma, bien orientada psicológica y socialmente.

En este sentido, vale reconocer que el joven egresado debe poner en práctica todos los conocimientos adquiridos en su formación en los distintos escenarios de académicos y laborales, siendo un referente de vida que promueve la transformación de contextos. También, al tener el sello Lasallista, debe transmitir un testimonio de vida en especial en las personas que necesitan de un reconocimiento humano y social.

El egresado Lasallista se reconoce por tener un conocimiento técnico y de desarrollo de habilidades y destrezas que le permiten la transformación del entorno y la solución de problemas desde la creatividad y la responsabilidad ética. También, se interesa por formarse cada día alcanzado un óptimo nivel intelectual. Social, moral y religioso.

Uno de los elementos característicos de un egresado Lasallista es su compromiso académico y su constante proceso de actualización de su profesión, por otro lado, su compromiso social que se evidencia en la cercanía con el entorno y con las personas. De igual manera, por su estilo religioso que transmite a través de la praxis los valores Lasallistas.

El egresado Lasallista se caracteriza por tener habilidades deportivas, recreativas y culturales que le permiten formarse cada día, le infunden respeto por los demás y le conceden

sentido de colaboración, participando en actividades lúdicas que favorezcan su desarrollo integral y comunitario. De igual manera, se identifica por ser una persona que es cortés, elegante, puntual, de excelente presentación personal, de firme palabra y de fino vocabulario.

Dentro de las propuestas de las Instituciones Lasallistas es la implementación de actividades deportivas y culturales, donde se busca explotar las capacidades de los estudiantes. Se reconoce que muchos de estos espacios formativos han llevado a los egresados conquistar distintos reconocimientos a nivel nacional e internacional.

El egresado Lasallista tiene la habilidad de ser analítico, creativo, expresivo y propositivo que le permiten tener sensibilidad de la realidad de su entorno y que busca a partir de esas habilidades, estrategias de solución de las necesidades del mismo.

Es importante el reconocimiento de los escenarios de trabajo donde los egresados actualmente laboran es desde allí donde se pone en práctica los elementos recibidos en la formación del colegio y universitaria. El Lasallista se identifica por innovar constantemente sus prácticas y por otro lado, su punto crítico de su quehacer diario.

Con estos elementos, se quiere definir el perfil del egresado Lasallista desde la formación en los distintos campos, para que ellos puedan ejercer su labor de acompañantes de comunidad de los barrios aledaños a la Institución.

El egresado líder de comunidad dentro de su rol de acompañante, debe transmitir “los valores Lasallistas” (Institución Educativa Politécnico A.G.S, 2005, 12) que los identifican como son la “fe” que nos hace aceptar a Jesucristo como Señor de la vida y de la Historia. Nos hace vivir según el proyecto de vida que él nos propone (Evangelio) y hace que el líder trabaje en

la construcción del reino de Dios que es la justicia y la caridad. Esto implica por parte del egresado compartir una experiencia de fe con cada uno de los integrantes del equipo.

El egresado líder de comunidad debe ser consciente del valor de la fraternidad que representa en el compartir con otros sin discriminaciones y siempre valorando las capacidades de cada uno de los integrantes de la comunidad. En este trabajado en los Barrios, es fundamental reflejar una autentica vida comunitaria que los destinatarios en este caso los niños, puedan identificar una sana relación de los animadores.

Asimismo, el egresado líder de comunidad debe hacer vida el valor de la justicia que representa en el actuar de forma natural, equilibrada y razonable ante las diferentes personas y situaciones de la vida. En este trabajo de acompañamiento de los jóvenes de educación media, es necesario dar a cada uno lo que le corresponde, es decir valorar el trabajo que se lleva a cabo en las instituciones.

El egresado líder de comunidad debe promover el valor del servicio que se evidencia en el dar sin esperar nada a cambio, es disponibilidad, es ofrecimiento para ayudar al otro. Es sacrificarse por los demás, desterrando el egoísmo. En este trabajo de acompañamiento, es fundamental que el egresado líder ayude a aquellos jóvenes que han asumido este proyecto de trabajo social en su formación integrar para que contribuyan en la transformación del entorno.

El egresado líder de comunidad incentiva el valor del compromiso entendido como la toma de conciencia de mis deberes como ser humano, ciudadano colombiano y Lasallista; y partiendo de ello, hacer decididamente para mejorar el entorno. Esto implica contar con el apoyo y el aporte de cada uno de los integrantes del equipo.

Vale la pena reconocer que el egresado líder de comunidad debe entablar buenas relaciones con las personas que conforma la comunidad, donde cada uno de ellos aporte elementos para la realización de cada una de las actividades. Por otro lado, en cada uno de los barrios es fundamental conocer el contexto para identificar las necesidades de los destinatarios, con la finalidad de transmitir una enseñanza significativa.

No olvidar que con las capacidades que ha recibido el egresado líder de comunidad en sus procesos de formación pastoral (didáctica, humana, social) logre compartirlos con los jóvenes de educación media que están en su proceso de trabajo en los barrios, de manera que ellos puedan asumir el rol de formadores de este grupo de estudiantes.

También, que el egresado tenga la oportunidad de conocer las capacidades de los jóvenes de educación media, con la finalidad de enriquecer el trabajo en los distintos barrios. Algunos de estos estudiantes, manejan muy bien el tema del dibujo, la música, técnicas grupales entre otras que pueden servir para hacer un trabajo significativo.

Por último, el egresado líder de comunidad a través de su labor como acompañante debe realizar ejercicios de análisis del contexto, donde él con la colaboración de los estudiantes puedan elaborar proyectos que contribuyan en la transformación y en el beneficio de la comunidad. Si es importante incentivar la cultura de la investigación, de manera que puedan utilizar y aplicar algunos instrumentos de investigación como la observación, el registro de campo y las entrevistas.

ACOMPañAMIENTO Y SEGUIMIENTO DE LA PRÁCTICA.

La intencionalidad de llevar a cabo un proceso de acompañamiento y de seguimiento de las prácticas de los egresados líderes de comunidad, es fortalecer su dimensión humana, espiritual,

interpersonal y laboral, con la finalidad de que ellos asuman su responsabilidad en la formación y acompañamiento de los jóvenes de educación media que trabajan en los barrios aledaños a la Institución.

“La idea del acompañamiento nos remite a dos o más personas que mantienen una buena relación, que gustan de estar cerca; de acompañarse”. (Duran y Fresan, 2005) El acompañamiento se estructura en función del apoyo mutuo, el respeto y la búsqueda de la autonomía de los participantes. En este caso dentro de los procesos de acompañamiento que se le realiza al egresado líder, es fundamental la buena relación y la cercanía con la persona que lo acompaña (Hermano responsable).

En todo caso el Hermano responsable del proyecto de proyección social, debe permitir en el egresado la confianza para su proceso de trabajo como acompañante. “Otro aspecto se refiere a la pregunta de si hay un camino correcto que debe recorrer el alumno y el tutor lo sabe. Al respecto diremos que un tutor no acompaña nunca de igual manera, ya que está en constante cambio, lo mismo que el contexto educativo y social que rodea la relación educativa y un alumno no recorre un camino ya trazado por otro, cada cual construye el propio, aunque se parezcan mucho estos, no es exagerado decir que no hay un camino igual para transitar por la carrera”.

Por otro lado, la función principal del acompañante es centrarse en activar el proceso formativo de los jóvenes, debe proporcionar recursos didácticos que ayuden a los jóvenes a ejercer su trabajo en los barrios, pero para realizar esta función implica orientar y llevar a cabo estrategias pedagógicas puntuales y pertinentes bien sean dentro o fuera del espacio físico de la institución.

También, dentro de este proceso de acompañamiento, es fundamental “enunciar los interrogantes de la práctica de los jóvenes para generar la reflexión que conlleve el replanteamiento de las estrategias didácticas”, (TABORGA, A. 2002) con la finalidad de alcanzar una formación significativa en los destinatarios con los cuales trabajan los jóvenes.

Por lo tanto, para que el egresado asuma el rol de acompañante es preciso demostrar suficiente experiencia pastoral, un sobresaliente dominio didáctico y de acompañamiento de los jóvenes de educación media, que evidencie resultados de aprendizajes, una buena gestión de los recursos y ambientes de aprendizaje y una adecuada apropiación de la cultura institucional.

Con los elementos vistos de la importancia de un acompañamiento de la práctica de los egresados, voy a presentar algunas estrategias para seguir fortaleciendo esta labor de seguimiento, para ello, es necesario hacer un acompañamiento del egresado en la dimensión humana-espiritual, para ayudarlo en su crecimiento integral, para ello, me remitiré a identificar cada una de las dimensiones que hacen parte de la persona y dar algunos acercamientos,

Dentro de la formación integral busca desarrollar armónicamente todas y cada una de las dimensiones esenciales de la persona. Cuando hablamos de las dimensiones del ser humano, nos referimos al conjunto de potencialidades fundamentales y esenciales con las cuales se articula su desarrollo integral. Dichas dimensiones son inseparables y sólo pueden distinguirse mentalmente pues se encuentran unificadas en la persona, un ejemplo que no ayudaría a comprender mejor esta afirmación es la figura del cubo donde son inseparables las dimensiones a lo largo, ancho, alto y profundo pues ellas conforman el objeto mismo, al punto que si se quita una de ellas dejaría de conformarse la figura.

Vale reconocer que cada una de las dimensiones que hacen parte de la persona, se dan ciertos procesos que posibilitan su evolución y crecimiento, los cuales no son tangibles y sólo son perceptibles y observables a través de algunos signos que los exteriorizan y manifiestan. Todas estas señales se consideran como indicadores que ayudan inferir la presencia y el grado de desarrollo de cada una de las dimensiones.

Mediante los diversos indicadores para cada una de las dimensiones, se podrá dar razón del “desarrollo humano integral de cada uno de los jóvenes egresados que acompañan a los jóvenes de educación media, tales como valores, actitudes, competencias, conocimientos, habilidades y destrezas, sentimientos y proyección de vida”. (Peresson M, 2012, 62-65) Con lo anterior, es necesario conocer las dimensiones que componen a la persona y cuál es la intencionalidad de cada una de ellas.

Vale destacar que el ser humano está constituido por una “dimensión ética” (Peresson M, 2012, 62) que hace relación al actuar del ser humano a partir del uso de su libertad, con autonomía y responsabilidad, que debe regirse por los principios y valores que motivan, sustentan y orientan toda la vida y las opciones concretas de la persona. De igual manera, para que se lleve a cabo todo este proceso de la convivencia humana, dichos valores deben ser compartidos, respetados y promovidos por todas y todos.

Con lo anterior, a través del acompañamiento por parte del encargado del proyecto de proyección social, se busca que el egresado líder de comunidad se forme en la capacidad de convicción y de compromiso con las distintas responsabilidades. Para llevar a cabo este proceso, se utilizará bloques y talleres formativos en valores, para que los jóvenes egresados los pongan en práctica, no solamente en su lugar de trabajo, sino en las relaciones con las personas cercanas (amigos, familiares...)

No olvidar que el ser humano está constituido por una dimensión “intelectual-cognitiva-científica” que es comprendida como el conjunto de potencialidades que tiene el ser humano para conocer la realidad, entenderse e interpretarse a sí mismo, y para investigar y comprender el mundo de la naturaleza y el mundo social y cultural, conocimiento que le permite hacer transformaciones constantes de sí mismo y del entorno. Por otro lado, se refiere a la capacidad de crear e innovar para responder a los desafíos actuales, en especial, en los barrios donde se hace presencia.

Para llevar a cabo la formación de esta dimensión, se utilizará la entrevista como medio de acompañamiento académico, donde el egresado comparta cómo está académicamente, qué expectativas tiene con relación a su proyecto de vida, cómo va contribuir en la transformación del entorno y al proyecto de acompañamiento de comunidad.

También, el ser humano posee una dimensión “psico-afectiva-sexual”, comprendida como el como el conjunto de potencialidades y manifestaciones de la vida psíquica del ser humano que abarca la vivencia de las inclinaciones, las emociones, los sentimientos, la afectividad y la sexualidad y la forma de relacionarse consigo mismo y con las demás personas.

Para realizar este acompañamiento es necesario acudir a algunas personas expertas en estos campos de la psico-afectividad, en este sentido, se plantearán con el apoyo de los psicorrientadores charlas, talleres y entrevistas que ayuden al joven egresado en su desarrollo afecto y psicológico.

Asimismo, el ser humano está constituido por una dimensión “comunicativa-relacional”. Toda persona humana es un ser en relación y un ser social y comunitario. Por ende, tiene la

oportunidad y la necesidad, para vivir, de expresarse y comunicarse, de interactuar a través de múltiples códigos y símbolos: gestual, corporal, verbal, gráfico, iconográfico y artístico.

Para ejecutar esta dimensión en los egresados líderes, se contará con la presencia de profesores que manejen el tema de expresión corporal, que se pueda implementar encuentros donde se desarrolle actividades de manejo de voz, escenarios, lecturas en público entre otras. También, la persona responsable de este proyecto realizará un ejercicio de observación de cómo interactúa el egresado con los jóvenes de educación media, a través de un formato que consta de aspectos positivos y por mejorar, la idea es que cuando se termine el trabajo en los barrios, el responsable del proyecto hará las respectivas observaciones al egresado.

En consecuencia, el ser humano está constituido por una dimensión “lúdica”, en este sentido, el ser humano está llamado a gozar de la vida y ser feliz, y por lo tanto, a crear y favorecer todo aquello que le ayude a sentirse alegre y contento humanamente: la recreación y el deporte, las expresiones artísticas como la música y la danza, el teatro y el humor, la admiración de la naturaleza, los paseos, las excursiones crean condiciones para la alegría y la felicidad.

Para realizar esta dimensión, se buscará algunos bloques de creatividad para que el egresado líder ponga en práctica con los jóvenes de educación media todo los elementos adquiridos en la formación. También, se buscará tener espacios de recreación donde el egresado tenga la posibilidad de interactuar con los demás. Y por último, tener algunas salidas comunitarias con la finalidad de fortalecer los lazos de amistad.

De igual modo, el ser humano está constituido por una dimensión “socio-política-ciudadana”. Es necesario reconocer que toda persona, para realizarse necesita vivir en una comunidad y formar parte de la sociedad. Dentro de ella debe llegar a ser un sujeto crítico y un

ciudadano consciente, activo y participativo, con miras a la construcción de una sociedad justa equitativa y solidaria, donde se pueda compartir con el otro sin discriminaciones ni exclusiones y con dignidad.

En esta dimensión se utilizará algunos medios audiovisivos para presentar la realidad actual de nuestro país, con la finalidad de que el egresado líder pueda hacer un análisis crítico de la realidad y pueda por medio de su labor diaria, crear estrategias de solución para transformar la realidad en especial en el lugar donde ejerce su rol de acompañante de comunidad.

Vale reconocer también, que el ser humano está constituido por una dimensión “tecnológica-laboral-productiva”. Una formación para la vida tiene que incluir necesariamente una formación para el trabajo, no simplemente como el aprendizaje de una manualidad práctica, sino que incluya el componente tecnológico que dé razón y fundamento científico a la labor que se realiza, y que está acompañada por una formación social que promueva la dignidad y la primacía del trabajador sobre las cosas que produce y la función social de la producción con miras a la satisfacción de las necesidades básicas de todos.

Cuando nos referimos a esta dimensión hay que reconocer que la gran mayoría de los jóvenes egresados trabajan en distintos escenarios, que en ocasiones se dificulta su presencia por la necesidad de cumplir con sus deberes. Se ve necesario tener espacios para la escucha de las inquietudes en su labor y en el acompañamiento en la orientación de su ejercicio de su labor diaria.

Finalmente, hay que reconocer que el ser humano tiene una dimensión trascendental y se habla como desafío para el siglo XXI el comprender la pluralidad religiosa en nuestro continente latinoamericano. Esto me lleva a pensar que hoy en día los jóvenes no ven lo sagrado sólo en un

templo o en algunas imágenes religiosas, sino que van más allá gracias a la interacción con los medios. Por ejemplo: un concierto, un estadio de fútbol entre otros escenarios donde los jóvenes sienten mayor atracción.

Hoy en día se habla del “*culto grupal a través de música*”. (MARDONES, J. 1996. 36) Vale la pena reconocer que la música y lo sagrado siempre han ido de la mano. Sentirse transportado por la música y entrar en las moradas luminosas de la trascendencia ha sido experiencia generalizada. Hoy asistimos a la conjunción de la música con el agrupamiento de las masas, de la fascinación del ritmo y las luces con el sentirse inmerso en el nosotros colectivo.

Es fundamental identificar los símbolos que portan los jóvenes a través de los distintos géneros musicales. Por ejemplo, aquellos que se sienten identificados por el género Reggae, que se caracterizan por las prendas de vestir, los colores (amarillo, verde, negro y rojo), el cabello largo y la atribución a la naturaleza.

Es ya casi un tópico preguntar el porqué de la actual “*fiebre de la futbolmanía*”, (MARDONES, J. 1996. 37) que afecta a jóvenes de ambos sexos. También se advierte que, detrás del deporte, el hombre moderno asiste a una liturgia semanal en la que tras el emblema y los colores de un determinado equipo, cuyos triunfos y fracasos lee, comenta y discute con amigos, simpatizantes, desconocidos, que busca una vinculación con los demás.

Es importante reconocer que el fútbol genera experiencias comunitarias donde la persona se congrega para compartir y vivir en torno a un ágape. Por otro lado, aquellos que sienten la pasión por un equipo de fútbol se identifican a través del porte de un distintivo como el uso de una camiseta u otra prenda representativa.

La adoración de los “*elementos de la naturaleza*” (MARDONES, J. 1996. 38) que no es un objeto externo, sino algo a lo que pertenecemos indisolublemente. Somos una unidad con ella. En este sentido, hoy reconocemos que la madre tierra o la naturaleza se ofrecen de nuevo como la manifestación de la divinidad, como lo divino.

Vale rescatar que hoy en día los jóvenes se han preparado en la interacción con los distintos medios que brinda la naturaleza siendo sensibles con lo que ve a su alrededor. El hecho de sentir, tocar, oler y degustar, se convierte en una forma de expresar una espiritualidad que marca la experiencia de fe en el ser humano.

La otra intencionalidad del acompañamiento está centrada en un seguimiento de la práctica del egresado líder en el ejercicio de acompañamiento a los jóvenes de educación media, desde el ámbito pedagógico. Para ello, se va a llevar a cabo un proceso de “diagnóstico de cómo está el egresado en temas relacionados a los contenidos, al manejo de grupo... también, se busca acompañar al egresado en cómo desarrollar una planeación de los encuentros con los jóvenes que acompaña, así mismo, hacerle en seguimiento de cómo se desenvuelve el egresado al momento de acompañar y formar a los jóvenes de educación media y las posibles retroalimentaciones del trabajo realizado, reconociendo los elementos positivos y por mejorar”. (García D, 37-40)

Para iniciar con el proceso de “acompañamiento pedagógico” del egresado es necesario tener en cuenta el “diagnóstico” que consiste en poner atención de las necesidades y de los factores que inciden en la práctica del egresado. También, este proceso profundiza en identificar las necesidades de la comunidad, en este caso la de los barrios donde se lleva a cabo la práctica de pastoral social, este diagnóstico demanda además, una interpretación aguda de los datos, en este caso se hará una narrativa de cómo el egresado se desenvuelve en su rol de acompañante.

Terminada la sesión de trabajo se hará las respectivas observaciones con el egresado, buscando compromisos de mejora.

Por consiguiente, se hará un acompañamiento de seguimiento cómo debe el egresado líder realizar una “planeación” de los encuentros formativos y de acompañamiento de los jóvenes de educación media “. En este sentido, la planeación es entendida como el instrumento que organiza una actividad a realizar, ayudando en posibilitar la concreción de los tiempos en los que se realiza las acciones y la identificación de las personas que asumen la ejecución de los consensos, de las tareas y acuerdos establecidos. Por otro lado, la planeación tiende a ser sistemática, participativa y flexible que ayuda a estipular los momentos específicos de una actividad de trabajo.

También, se llevará a cabo un proceso de “seguimiento de la práctica” donde se verificará si la planeación realizada por el egresado líder se esté ejecutando. Esta función posibilita el desarrollo de un proceso sistemático de trabajo y apoyo a los sujetos del acompañamiento. Se identifica por el énfasis que pone en la relación directa con los sujetos acompañados. Asimismo, utiliza medios y recursos necesarios para propiciar la revisión reflexiva de la práctica y la reconstrucción creativa de la misma. Uno de los medios que se tendrán en cuenta en este ejercicio de acompañamiento es el manejo de un formato donde demuestre si se cumplieron o no los pasos de la planeación, de igual forma, se harán al final del encuentro una entrevista personal con el egresado para compartir las reflexiones vistas de la ejecución de la planeación.

No olvidar que el proceso de acompañamiento de la práctica debe alentar en el egresado, una reflexión y valoración crítica de su práctica, para ello, la necesidad de la autoevaluación como herramienta que ayuda a fortalecer el ejercicio de acompañamiento. De igual manera, le ofrece al egresado oportunidades para identificar las fortalezas, las carencias, así como los

cambios experimentados, tanto de sus intervenciones como del desarrollo de las planeaciones.

En este sentido, se utilizará espacios para que entre los egresados analicen su desenvolvimiento y hagan las respectivas acciones de mejora.

Todos estos elementos de acompañamiento pedagógico busca ayudar a los egresados líderes a desenvolverse mejor en su rol de acompañante cualificando el perfil del egresado Lasallista. Por otro lado, estos procesos le servirán al egresado para que los apliquen con los jóvenes de educación media, siendo un instrumento didáctico de acompañamiento.

TERCER CAPÍTULO

DESARROLLAR EN LOS JÓVENES EGRESADOS HABILIDADES SOCIALES, LÚDICAS Y RECREATIVAS PARA EL ACOMPAÑAMIENTO EN LA FORMACIÓN EN VALOR.

Dentro del proceso de formación de los egresados líderes del colegio Juan Luis Londoño. La Salle, es fundamental fomentar el desarrollo de habilidades a nivel social y lúdico, pero, para alcanzar tal finalidad, es importante conocer las diferentes etapas de desarrollo en este caso la de la niñez y juventud puesto que son los principales beneficiarios del proyecto formativo. En este sentido, el capítulo tendrá cuatro partes a desarrollar:

La primera parte, estará fundamentada en el conocimiento de algunos elementos de la etapa del desarrollo de la niñez, para ello se contará principalmente con la teoría de Jean Piaget que identifica algunos comportamientos y habilidades de los niños en esta etapa. La finalidad es dar algunos elementos a los jóvenes egresados líderes y a los estudiantes de educación media, para que puedan plantear actividades acordes a esta etapa.

La segunda parte, como los egresados líderes tendrán la responsabilidad de formar y acompañar a los estudiantes de educación media, es fundamental que el egresado conozca esta etapa para llevar a cabo un proceso de seguimiento en la práctica que los estudiantes realizan en los barrios, para ello se compartirá algunos elementos del desarrollo juvenil a partir de la teoría de Erik Erikson y de Jean Piaget.

La tercera parte, se presentará algunas definiciones sobre que son habilidades sociales, algunos conceptos que hacen parte de las habilidades sociales como es la autoestima, la

autonomía y la inteligencia emocional y por otro lado, algunos tipos de habilidades sociales como es cognitiva, emocional e instrumental. Todos estos elementos servirán para que el egresado haga un ejercicio de acompañamiento teniendo presente estos elementos.

La cuarta parte, se dará algunas definiciones del concepto habilidades lúdicas, qué tipo de habilidades lúdicas son necesarias para el trabajo con niños, se explicará el sentido de las inteligencias múltiples de Howard Gardner y algunos beneficios de las actividades lúdicas para formación de los niños destinatarios.

A continuación, presentaré un esquema de los elementos fundamentales de este tercer capítulo:

PARTES	ELEMENTOS A DESARROLLAR.
DESARROLLO DE LA NIÑEZ	<ul style="list-style-type: none"> - Definiciones - Características
DESARROLLO DE LA JUVENTUD.	<ul style="list-style-type: none"> - Definiciones - Características
HABILIDADES SOCIALES.	<ul style="list-style-type: none"> - Definiciones - Conceptos relacionados. - Habilidades sociales cognitivas - Habilidades sociales emocionales - Habilidades sociales instrumentales
HABILIDADES LÚDICAS.	<ul style="list-style-type: none"> - Definiciones. - Tipos de H. lúdicas. - Inteligencias múltiples. - Beneficios de las H. lúdicas.

- DESARROLLO DE LA ETAPA DE LA NIÑEZ.

En este apartado es importante que el egresado líder y los estudiantes de educación media, conozcan los distintos procesos del desarrollo de los niños, con la finalidad de aplicar un conocimiento significativo acorde a sus necesidades y a su etapa. En este sentido, se identificará algunos elementos propios de este proceso a partir de la teoría de Jean Piaget.

Hay que reconocer que en “las observaciones sobre los niños que hizo Jean Piaget lo convencieron de que la mente del niño no es una miniatura de la mente adulta. Piaget estableció que nuestra mente se desarrolla formando esquemas que sirven para asimilar nuestras experiencias y que en ocasiones se deben modificar con la finalidad de acomodar la información nueva”. (Myers D, 2008, 149).

Con lo anterior se identifica que los niños progresan desde la simplicidad de la etapa sensoriomotora en los primeros dos años hasta las etapas de pensamiento más complejas, que incluye una teoría de la mente. Piaget creía que los niños en edad preescolar, en la etapa preoperacional, son egocéntricos e incapaces de realizar operaciones lógicas simples.

En esta etapa el niño comienza a explorar el entorno a través de **sus sentidos** y va descubriendo de forma natural que los objetos y las personas son otra cosa diferente a él mismo, asimilando sus propiedades físicas al tocarlos, chuparlos, olerlos y escucharlos. Aprende así que hay cosas duras y blandas, frías y calientes, con formas, texturas y sabores. Todo es muy nuevo y le lleva tiempo.

En esta etapa las personas con las que establece **vínculos afectivos**, su madre primero y otras que se suman poco a poco después, tienen una importancia enorme en su desarrollo no

solamente intelectual, sino afectivo y emocional, pues son el referente que tiene para todos sus procesos y de quienes recibe, a través del contacto físico y las muestras de cariño, todo el reconocimiento de sí mismo y del entorno.

A medida que pasan los meses el niño responde a esas muestras de afecto con gran intensidad y su necesidad de contacto humano permanente y personalizado no disminuye en ese tiempo, siendo siempre de gran importancia para él tener cerca a esas figuras de apego.

Sin embargo, a los 6 y 7 años entran en la etapa de operaciones concretas y pueden ejecutar operaciones concretas, como por ejemplo como las que requieren para comprender el principio de la conversación, es decir la capacidad para identificar escenarios y los elementos que hay en ese lugar.

En este mismo principio de conservación, es importante ver que se define “como la capacidad que tiene el niño para comprender que la identidad y la constancia de un objeto en calidad y cantidad, permanecen aunque se le someta a transformaciones físicas. Otro ejemplo que nos ayuda a esta interpretación es: cuando se toma un pedazo de arcilla, puede ser alargado o dividido en dos pedazos más pequeños sin que esto varíe su identidad o la cantidad de barro que había originalmente”. (Molina A,1994, 223).

En esta etapa de los 6 y 7 años es la población que en su mayoría trabajan los jóvenes del colegio, en este sentido, es importante tener conocimiento de esta etapa, puesto que las actividades que se vayan a desarrollar deben estar orientadas en esta etapa de desarrollo, con la finalidad de que el conocimiento que se vaya a transmitir sea significativo y aplicativo.

Hacia alrededor de los 10 a los 12 años, los niños ingresan en la etapa de las operaciones formales, en las que ya son capaces de razonar en forma sistemática. Se reconoce que esta etapa el pensamiento es de carácter lógico; esto quiere decir, que es totalmente simbólico, inductivo y deductivo. Además, la capacidad para realizar operaciones cognoscitivas se independiza de los aspectos concretos de la interacción.

Lo más importante de esta etapa es que el niño aprende a hablar con corrección y a entender lo que se le dice. La adquisición del lenguaje hace que su modo de pensar cambie y también lo hace la forma en la que se relaciona con el entorno.

También, dentro de los procesos de pastoral social se cuenta con la presencia de niños de esta edad (10-12 años) y vale destacar que otro factor importante de esta etapa es la conformación de grupos de trabajo, donde el niño inicia a tener interacción con otros. Por otro lado, el niño empieza a tener roles de autoridad puesto que se le imparte algunos roles de manejo de grupo entre sus compañeros con los que están trabajando.

Por otro lado, es fundamental identificar que el niño empieza a ser capaz de expresar no solamente palabras o frases muy breves, sino que adquiere la habilidad de expresarse con frases complejas, usando el pasado, el futuro y el condicional, lo que implica claramente que nuevos conceptos se abren paso en su mente. De todos modos sus conversaciones están bastante limitadas a la experiencia propia y el intercambio de opiniones es limitado.

En esta etapa el niño comienza a hacer interpretaciones de contexto, no es un conocimiento superficial, sino que va más allá de la simple observación. Por ejemplo, cuando se le entrega una imagen, el niño ya tiene la capacidad de identificar en que situación está generada la imagen y que elementos se pueden encontrar en ella.

No olvidar, la enorme importancia que tiene el juego en toda esta etapa pre operacional. Es a través de lo lúdico que el niño modifica sus reflexiones sobre el entorno y aprende a modificarlo. Y el juego, en esencia, es un proceso libre, vital, no dirigido, aunque en algunos casos, a medida que vaya creciendo, pueda integrar reglas y otros jugadores. Pero, en esencia, los niños en esta etapa aprenden jugando, tocando, sintiendo, no sentados en un pupitre ni haciendo lo que se les indica que hay que hacer.

- DESARROLLO DE LA JUVENTUD

Es la etapa de la vida entre la niñez y la edad adulta. Comienza con el logro social de estatus de adulto independiente. En el mundo occidental, este periodo corresponde en la actualidad, aproximadamente, de los 13 a los 19 años, pero antes, y en algunos países de desarrollo, esta etapa era un breve intervalo entre la dependencia de la niñez y la responsabilidad de la adultez.

Se reconoce que hoy en día la sociedad confiere responsabilidades y estatus de adulto a la persona joven, a menudo marcando el acontecimiento de un rito de iniciación. “El nuevo adulto entonces empezaba a trabajar, contraía matrimonio y tenía hijos”. (Molina A, 1994, 240). Hay es fundamental tener en cuenta el contexto de los jóvenes, muchos por su situación económica y social deben asumir distintas tareas para el sostenimiento de la familia, siendo ya una persona que asume una vida de compromiso en su desarrollo.

También, hay que identificar que en su desarrollo cognitivo empieza a tener la capacidad de razonar creando un nivel de conciencia social y crítico moral. También inician a tener la capacidad de reflexionar acerca de lo que piensan ellos mismos, y de lo que piensan el resto de la gente, comienzan a imaginar lo que la gente piensa de ellos. En este ejercicio de pastoral social,

es donde joven empieza a realizar un ejercicio de crítica a través de distintos medios como la observación, el registro de campo y otros instrumentos que le ayudan a realizar una análisis de lo que observa a su alrededor.

En este sentido, en la medida que van madurando su capacidad cognitiva, muchos jóvenes piensan sobre lo que es posible en cuanto a lo ideal y critican a la sociedad, a sus padres e incluso sus propios defectos. Aquí es importante la habilidad de tomar decisiones buscando su bienestar. Por otro lado, entra en un proceso de confrontación acerca de sus opciones de vida llevándolo a identificar qué beneficios lo llevan para tener una vida autentica.

Por otro lado, “desarrollan la capacidad para razonar en forma hipotética y deducir las consecuencias también les permite detectar las incoherencias del razonamiento de los otros y descubrir la hipocresía”. (Molina A, 1994, 243). Esto puede influir para que tengas debates con los padres, docentes y amigos justificando sus propios ideales. El joven inicia a tener una visión crítica en relación a los aportes de otras personas, entrando en procesos de confrontación y de debate. Por otro lado, busca defender sus puntos de vista acerca de lo que ve e inicia en un proceso de crear aportes que contribuyan en la construcción de sociedades más justas y comprometidas.

Por otra parte, una tarea fundamental de la juventud consiste en discernir el bien del mal y desarrollar el carácter, es decir, desde el contexto de la moral, es la capacidad para sustentar sus ideas sosteniéndola con argumentos claros. En este sentido para ser una persona moral hay que pensar moralmente y actuar en forma coherente. A partir del trabajo social que realiza los jóvenes, va a tener la posibilidad de hacer juicios constructivos en torno a las problemáticas que

hay en un barrio determinado. De igual manera, tiene la capacidad de fomentar a través de sus habilidades, valores que incentiven en los niños la convivencia y el respeto entre ellos.

Hay que reconocer que los jóvenes adolescentes están en constante proceso de descubrimiento, en este sentido, hoy en día se habla de una formación de la identidad, los adolescentes prueban diferentes “yos” en situaciones diversas, tal vez actuando de una manera en el hogar, de otra con los amigos y también, de otra manera en la escuela y en el trabajo. Hay que reconocer que en esta etapa el joven adolescente se interroga así mismo, ¿qué papel debo interpretar? ¿Cuál es mi verdadero yo?, esta confusión de roles suele resolverse mediante la formación de una autodefinición que unifica los diversos “yos” en un sentido coherente y cómo de quién es uno, es decir, la identidad.

Muchos de los estudiantes de educación media que hacen parte de los procesos de pastoral social, están reflexionando acerca de su proyecto personal de vida, esto los ha llevado a un proceso de confrontación en torno a las opciones que les podrá servir en su camino de configuración personal, de ahí los interrogantes como ¿Quién soy yo?, ¿Cuáles son mis fortalezas y defectos?, ¿Qué aspiro en un corto, mediano y largo plazo?

Con lo anterior, es importante considerar que la etapa de la identidad en el adolescente le seguía una capacidad de intimidad, es decir la aptitud para establecer relaciones emocionales más estrechas. Una vez que los jóvenes tienen una visión más clara y más adecuada de sí mismos, están preparados para mantener relaciones más íntimas con las otras personas.

Una de las habilidades que se reconocen en los jóvenes hoy en día es la capacidad para entablar relaciones o vínculos de amistad. En este ejercicio de trabajo social es fundamental la

formación en la buena comunicación y el trabajo en equipo, contribuyendo a la construcción de una sociedad justa y valorando la persona por sus capacidades.

- **HABILIDADES SOCIALES.**

Es importante reconocer que “las habilidades sociales son las conductas o destrezas sociales específicas, requeridas para ejecutar competentemente una tarea de índole interpersonal. El termino habilidad se utiliza aquí para indicar que nos referimos a un conjunto de comportamientos adquiridos y aprendidos y no a un rasgo de la personalidad”. (Panafiel E, 10-14)

También se defínirlas como la capacidad de relacionarnos con los demás en forma tal que consigamos un máximo de beneficios y con un mínimo de consecuencias negativas, tanto a corto, como a largo plazo. El concepto de habilidades sociales incluye temas afines como *la asertividad, la autoestima y la inteligencia emocional*. Destaca la importancia de los factores cognitivos (creencias, valores, formas de percibir y evaluar la realidad) y su importante influencia en la comunicación y las relaciones interpersonales.

Con lo anterior, es importante definir los siguientes conceptos que nos ayudará identificar aquellas actitudes que debe tener presente un egresado líder en su responsabilidad de acompañar a los estudiantes de educación media:

La asertividad: “Es la forma de actuar que permite a una persona movilizarse en base a sus intereses más importantes, defenderse sin ansiedad, expresar cómodamente sentimientos honestos o ejercer los derechos personales, sin negar los de los demás. Estos derechos comprenden: Derecho a juzgar nuestras propias aptitudes, a cometer errores, a decir "no" sin

sentirnos culpables, a tener creencias políticas, a no justificarnos ante los demás, a decidir qué hacer con nuestro cuerpo, tiempo y propiedad, a ser independientes, a ser quien queramos y no quien los demás esperan, a ser tratados con dignidad y a decir "no lo entiendo". (Brander N, 2001, 279).

Con este concepto de la asertividad, el egresado líder deberá contar con la presencia de un grupo de personas que tendrán la misma finalidad de trabajo, para ello, es necesario que el egresado líder se forme en la capacidad de hacer juicios correctivos para un buen desarrollo de las actividades propuestas por el grupo. Por otro lado, la asertividad está relacionada con la capacidad de entablar una buena comunicación, generando diálogos constructivos y críticos.

La autoestima: “Es la experiencia de ser competente para enfrentarse a los desafíos básicos de la vida, de ser dignos de felicidad. Por otro lado, tiene dos componentes: 1) considerarse eficaces, confiar en la capacidad de uno mismo para pensar, aprender, elegir y tomar decisiones correctas. 2) el Respeto por uno mismo, o la confianza en su derecho a ser feliz y por extensión, confianza en que las personas son dignas de los logros, el éxito, la amistad, el respeto, el amor y la realización de vida”. (Brander N, 2001, 273).

En este concepto de la autoestima, es fundamental que el egresado líder logre fortalecer habilidades cognitivas para tener la capacidad de elegir y tomar decisiones correctas. Para llevar a cabo este proceso, es considerable hacer un acompañamiento en sus motivaciones e inquietudes con la finalidad de que egresado se sienta a gusto con la labor que desempeña de animar y acompañar el trabajo de los estudiantes de educación media.

Inteligencia emocional: “Es una habilidad para percibir, asimilar, comprender y regular las propias emociones y las de los demás, promoviendo un crecimiento emocional e intelectual.

De esta manera se puede usar esta información para guiar nuestra forma de pensar y nuestro comportamiento". De igual manera, se comprende como la capacidad de motivarse a uno mismo estableciendo una estabilidad emocional plena". (Goleman D, 1996, 168).

En este punto de la formación de las emociones, es necesario que el egresado líder descubra cuáles son las motivaciones que lo impulsaron a asumir esta labor de acompañamiento de estudiantes y cuáles son las expectativas que busca para su formación integral. Todo esto, para acompañar al egresado en el fortalecimiento de su dimensión emocional - afectiva.

Por otro lado, del proceso de adquisición de habilidades sociales, se puede identificar distintas habilidades sociales, entre ellas; "*habilidades sociales Cognitivas*": (Penafiel E, 10-14) son aquellas en las que intervienen aspectos psicológicos, las relacionadas con el pensar, por ejemplo: la identificación de necesidades, preferencias, gustos y deseos en uno mismo y en los demás, la habilidad de resolución de problemas mediante el uso de pensamiento alternativo, consecuencial y relaciona y la identificación de estados de ánimo en los mismo y en los demás.

Otra habilidad que es fundamental dentro de la propuesta de Eva Serrano está relacionada con "*Las habilidades sociales emocionales*": son aquellas habilidades en las que están implicadas la expresión y manifestación de diversas emociones, como la ira, el enfado, la alegría, la tristeza, el asco, etc. Son todas las relacionadas con el sentir.

También, se puede identificar unas "*habilidades sociales instrumentales*": se refiere a aquellas habilidades que tienen una utilidad. Están relacionadas con el actuar, por ejemplo: conductas verbales: inicio y mantenimiento de conversaciones, formulación de preguntas, formulación de respuestas, etc. También, conductas no verbales que se refiere a las posturas, el tono de voz, gestos y contacto visual. Aquí es importante la utilización de instrumentos de

investigación para hacer un análisis de las necesidades del entorno, generando transformaciones para el beneficio de la comunidad.

Otra definición que se logra resaltar en torno a las habilidades sociales es la propuesta del libro “Competencias sociales y convivencia”, donde habla de las competencias o habilidades sociales que se orientan desde la perspectiva de la teoría de Gardner, haciendo alusión a “las formas de interacción que permite a la persona desenvolverse de una manera productiva y exitosa dentro de la sociedad”. (Coronado M, 2008, 123). En este sentido, Milicic y Arón (1993) citan las siguientes definiciones de habilidades sociales:

Las habilidades sociales son destrezas que nos permiten expresar y comunicar de modo adecuado afectos, deseos, opiniones y expectativas, respetando nuestros derechos y los de los demás. Nos permiten desarrollar nuestro potencial humano. En este aspecto, es necesario que el egresado líder valore los aportes de cada uno de los integrantes de conforman el equipo de trabajo. Todo este proceso de reconocimiento nos lleva a aplicar el valor del respeto y la buena acogida de las ideas de cada persona.

Son habilidades para interactuar con otras personas de forma socialmente aceptable y valorada, que aporta beneficios a ambos participantes de interacción. En el trabajo que se lleva a cabo en los barrios (La Fortuna, Alaska, el Porvenir y el Nevado) tanto el egresado líder como el estudiante de educación media, debe entablar una buena comunicación con los habitantes de estas comunidades, con la finalidad de escuchar sus necesidades y orientarlos para una buena convivencia creando, un trabajo comunitario para el bienestar entre los habitantes.

También, cuando se habla de habilidades sociales se parte de las actitudes que caracteriza a la persona en una situación determinada, entre estas actitudes encontramos la “persona asertiva”,

(Zurita B T, 2011, 100) que es un estilo adecuado, ya que ayuda a realiza sus objetivos interpersonales compartiendo con los demás. Expresa sus deseos, de modo directo y honesto. Señala lo que desea de otra persona pero siempre mostrando respeto por ella. Defiende sus intereses y exprese sus opiniones libremente. No permite que los demás aprovechen de él, ni recíprocamente.

No olvidar en este ejercicio de formación en habilidades sociales es fundamental tener claro unos objetivos que orientará un buen desempeño de las actividades por lo cual la probabilidad de que los logren es mayor. Cuando por cualquier razón no los consiguen no siente frustración ya que han sido capaces de compartirlos con los demás.

- HABILIDADES LÚDICAS.

Son las capacidades que tiene la persona que educa para implementar estrategias didácticas dentro y fuera del espacio físico. En este sentido “*la lúdica nos permite organizar un nuevo esquema epistemológico*”, (Zurita B T, 2011, 100) es una nueva sistemática metodología que incluye los nuevos conceptos de protagonismo de quién aprende, la noción de campo pedagógico donde los sujetos pueden expresarse creativamente y asumir la interacción con los objetos y otros sujetos.

Dentro de los procesos formativos de los egresados líderes, es fundamental la promoción de habilidades lúdicas que le ayuden a desarrollar una buena práctica en su rol como acompañante de los estudiantes de educación media. Por otro lado, el egresado deberá explotar todas sus habilidades en el desarrollo formativos tanto de los niños como de los estudiantes.

Para ello, Es necesario que el educador no se lance a una práctica con inseguridad o desconocimiento. Es fundamental formarse mediante la lectura, la conversación, la investigación,

la búsqueda de alternativas diversas. Cuanto mayor sea el conocimiento, mayor seguridad tendrá en la aplicación y ejecución del trabajo.

Con lo anterior, el egresado líder debe formarse en estas habilidades para tener un proceso de cómo va a formar a sus acompañantes de una forma creativa y que el conocimiento sea significativo y transformador. Como se manifestaba en el segundo capítulo de este trabajo de investigación, es necesario que el egresado se forme en la investigación para analizar la realidad de sus destinatarios.

Por otro lado, dentro del quehacer de la enseñanza se puede explotar la imaginación y la fantasía, siendo elementos que se ven reflejados en los juegos y en las artes plásticas. Por ejemplo: *“un pedazo de plastilina amorfa puede ser para un niño un dinosaurio, un caballo, un soldado, o un trozo de madera puede ser un tanque de guerra, un carro, etc.”*. (Jiménez C.A, 24) Aquí es fundamental que tanto el egresado como el estudiante de educación media, tenga la posibilidad de desarrollar actividades que implique la utilización de materiales y recursos manuales. (Manejo de la plastilina, figuras en origami, la utilización de la pintura...)

También, *“la utilización de juegos electrónicos construye mundos imaginarios con una alta regulación, complejidad de lenguajes e imágenes”*. (Jiménez C.A, 23) Hoy en día hay la necesidad es importante aprovechar todos estos medios tecnológicos que contribuyen a explotar la capacidad de la creatividad y de mirar otros puntos de vista de adquirir conocimientos significativos.

Reconocemos que hoy en día estamos en constante contacto con todos estos medios de comunicación, este motivo es indispensable que el egresado líder en sus momentos formativos

con los estudiantes de educación media, pueda utilizar los medios de comunicación, logrando una buena transmisión de conocimientos claros.

No olvidar que “el juego libre espontáneo” (Nubes P, 1998, 97) de los niños, se convierte una estrategia fundamental para formación en sus distintas dimensiones, entre ellas, la dimensión corporal, comunicativa, humana y social. También, vale destacar la utilización de símbolos y la elaboración de dibujos ayudan al niño a una mayor comprensión de un área o ciencia.

En nuestro contexto actual se habla de inteligencias múltiples, en el escenario en la cual trabajan los egresados líderes es importante identificar en los niños estas habilidades para un buen desarrollo cognitivo. A continuación voy a dar a partir de la “teoría de Howard Gardner una breve explicación de cada una de ellas”: (Gardner H, 1995, 180).

- ***INTELIGENCIA LINGÜÍSTICA***: es la capacidad que tiene el sujeto para comunicarse con otras personas. Esta habilidad incluye el uso y la comprensión del lenguaje de diferentes contextos. Posee un desarrollo inicial muy rápido, casi sin necesidad de educación formal, pero requiere un intenso aprendizaje para adquisiciones posteriores como la lectoescritura.

- ***INTELIGENCIA MUSICAL***: tiene como finalidad la creación, comunicación y comprensión de símbolos musicales. También, la persona desarrolla la capacidad de la sensibilidad de sentimientos y emociones que lo ayudan a un proceso de reconocimiento personal.

- ***INTELIGENCIA LÓGICO-MATEMÁTICA***: esta habilidad supone la utilización y creación de relaciones y símbolos abstractos. Dentro de su desarrollo inicial puede requerir

de menos intervención del aprendizaje, pero en el estadio de las operaciones formales dependen de un gran aprendizaje y educación.

- ***INTELIGENCIA ESPACIAL:*** está relacionado principalmente con el procesamiento y elaboración de información visual. La inteligencia espacial refiere a habilidades como la rotación de imágenes y otras similares. En la mayoría de las personas occidentales se produce un desarrollo natural de esta inteligencia hasta la mitad de la infancia y después es necesario un desarrollo específico. En este sentido, la persona desarrolla la habilidad de comparación y de relación de objetos.

- ***INTELIGENCIA CORPORAL-CINESTÉSICA:*** esta habilidad implica el uso de las habilidades corporales para resolver problemas y la combinación de aspectos perceptivos, motrices finos y gruesos, además de la capacidad de manipular objetos externos. También, se reconoce dentro de esta habilidad la experiencia de los deportes donde la persona busca una buena imagen corporal por medio de un ejercicio físico.

- ***INTELIGENCIA INTERPERSONAL:*** Esta habilidad abarca las habilidades relacionadas con el reconocimiento y distinción de los sentimientos, las convicciones y las intenciones de los demás. En un sentido primario tiene un desarrollo muy rápido al margen del aprendizaje; pero, en formas muy desarrolladas como sucede en el caso de líderes muy conocidos, requiere una clara influencia del aprendizaje y la educación.

- ***INTELIGENCIA INTRAPERSONAL:*** Tiene que ver con la capacidad para conocerse mejor y, por lo tanto, lograr un buen discernimiento entre los propios sentimientos y procesos internos. Debido a ello puede cumplir un papel importante en relación con las demás inteligencias, ya que sirve de instrumento de conocimiento de las habilidades que proporcionan las demás.

Por otra parte, vale reconocer que *“el humorismo se convierte en una habilidad lúdica, ya que es una faculta que tiene el hombre de sentir y hacer sentir emociones, frente a situaciones contradictorias que producen efectos de disonancia perceptual”*. (Jiménez C.A, 24). Esto quiere decir que lo que vemos se sale de la normatividad, o de lo que cotidianamente estamos acostumbrados a ver.

“Desde tiempos remotos se ha utilizado los juegos, junto con el teatro, la danza, los poemas y las canciones, como un medio para transmitir conocimientos e inculcar creencias, costumbres, sentimientos y valores a las nuevas generaciones”. (Santamaría M.A, 2006, 88). Además, es una realidad, que cualquier actividad lúdica despierta en las personas, esa capacidad mágica e imaginativa, que perdemos con la edad y que los niños y jóvenes tienen más desarrolladas que los adultos.

Esa capacidad, casi innata de los seres humanos, debe ser aprovechada por la persona que enseña con la finalidad de propiciar la construcción del conocimiento, dentro de una atmósfera de espontaneidad, entretenimiento y diversión. Sabemos que la apropiación del conocimiento, es un fenómeno individual y que si ese proceso ocurre de manera creativa y alegre, posiblemente ese aprendizaje tenga un mayor significado.

Con lo anterior, la persona encargada de la formación debe buscar espacios y momentos propicios dentro y fuera del espacio físico escolar, para realizar las actividades lúdicas; pues esta posibilidad es una ventana abierta para el aprendizaje recreativo y una ayuda para desarrollar actitudes hacia la integración, las normas de conducta social y el desarrollo de importantes valores humanos. A continuación se puede observar una “gráfica” acerca del desarrollo que un niño puede integrar a través de las actividades lúdicas.

LAS ACTIVIDADES LÚDICAS FOMENTAN	La creatividad
	La sensibilidad
	Cooperación social
	Originalidad
	Desarrollo físico
	Buena comunicación
	Fluidez
	Estabilidad emocional

No olvidar, que es importante reconocer que existen una cantidad de juegos, danzas, canciones y actividades artísticas, que se pueden realizar con los niños, con un propósito formativo. Se identifican algunas actividades como *juegos musicales* que sirven para la normalización de los niños al iniciar algún trabajo; también, podemos identificar *actividades de animación* o también conocidas como técnicas de grupo llevando al niño a una actitud confianza y motivación para la realización de las actividades; se identifica, *actividades que implica la dramatización*, en este caso, cuando se presenta alguna temática se puede implementar una obra de teatro involucrando a los niños dentro de las escenas. Y por último, actividades de lógica, donde se busca desarrollar y fortalecer habilidades cognitivas en los niños.

CUARTO CAPÍTULO

FORMAR LÍDERES EN LAS COMUNIDADES PARA AMBIENTAR Y PROMOVER LA CULTURA DE LA PAZ DESDE LOS ESCENARIOS DE POST- DIÁLOGOS, DEL POST-CONFLICTO Y DE LA RECONCILIACIÓN.

“Construir la paz en una Colombia históricamente en guerra, sigue siendo un desafío para todos los colombianos y en especial para las nuevas generaciones. Desde la perspectiva positiva que propone Galtung, construir la paz va más allá de la firma de los tratados, consiste en la creación de las condiciones sociales, económicas, culturales y políticas que permitan a las actuales y futuras generaciones vivir en un territorio pacífico”. (CARTILLAS “CONSTRUIMOS PAZ SINTIENDO COMPASIÓN. DISTRITO LASALLISTA DE BOGOTÁ. 2015)

Se reconocer que la construcción de las nuevas condiciones para la paz, comienza en la transformación de los imaginarios sociales que dentro de nuestra sociedad colombiana involucra procesos democráticos enfocados en la apropiación de los territorios, los procesos económicos, esto implica un cambio de sistemas de creencias que movilizan los quehaceres, las tramas culturales que dan sentido a los proyectos de vida.

Desde esta perspectiva, el Distrito Lasallista de Bogotá en su XIV Capítulo de Distrito definió como política la opción decidida por la “construcción de paz en Colombia por medio de la educación”. Vale destacar una educación para la paz que supera las cátedras y los discursos y promueve nuevas formas de ser, basadas en el criterio profundo del amor.

En este sentido, todas las Instituciones Lasallistas están llamadas a promover desde las distintas áreas, el valor de la paz como un medio de solución de conflictos. Como proyecto

pastoral del Colegio Juan Luis Londoño, IED. La Salle, hemos asumido acoger esta invitación para formar no solamente a los agentes de pastoral, sino a los nuestros propios destinatarios.

Vale reconocer que dentro de este proyecto formativo, se busca formar líderes en las comunidades para ambientar y promover la cultura de la paz desde los escenarios de post-diálogos, del post-conflicto y de la reconciliación. De esta forma, crear ambientes comunitarios que involucren la participación de las comunidades barriales en especial en la población infantil, por medio de actividades lúdicas y recreativas.

Este cuarto capítulo estará enfocado en tres componentes formativos, el primer componente está enfocado en la “promoción de la cultura de paz”, donde los egresados líderes junto con los estudiantes de educación media, conocerán algunas estrategias pedagógicas que serán utilizadas en su trabajo con los niños.

El segundo componente está relacionado en el reconocimiento de “escenarios de post-diálogo, y post-conflicto”. Aquí los jóvenes egresados líderes tendrán la oportunidad de formarse en la identificación de las necesidades de los barrios a través de instrumentos como la observación, la escucha y el trabajo comunitario con los habitantes de los barrios aledaños a la Institución.

Un tercer componente es profundizar en el valor de “la reconciliación” como un medio estratégico y pedagógico en la solución de conflictos. En este punto, los egresados líderes tendrán la oportunidad junto con los estudiantes de educación media, buscar estrategias prácticas para dar a conocer la reconciliación en sus lugares respectivos de misión.

A continuación, presentaré un esquema de los elementos fundamentales de este cuarto capítulo:

CUARTO CAPÍTULO	
PROMOCIÓN DE LA CULTURA DE PAZ	<ul style="list-style-type: none"> - Definición de concepto cultura de paz. - Promoción de valores desde la perspectiva del valor de la paz. - Objetivos para la promoción de la cultura de paz.
ESCENARIOS DE POST-DIÁLOGO, Y POST-CONFLICTO	<ul style="list-style-type: none"> - Instrumentos de análisis de contextos. - Definición de escenarios de post- diálogo y post-conflicto.
LA RECONCILIACIÓN	<ul style="list-style-type: none"> - Definición valor de reconciliación. - Implicaciones del valor de la reconciliación - Estrategias de un proceso de reconciliación.

PROMOCIÓN DE LA CULTURA DE PAZ

Es importante tener presente que al hablar o para fomentar la cultura de paz no puede ser únicamente un buen discurso o un acopio de buenas intenciones, sino que ha de poderse traducir en acciones concretas”. (Fisas V, 1998, 395-397). Con esta afirmación, es fundamental que los jóvenes egresados líderes se formen en la implementación de estrategias que contribuyan en una cultura de paz acorde a las necesidades que se presentan en los barrios y también, teniendo presente las necesidades de los niños.

Dentro de los encuentros que llevan a cabo los egresados líderes, no se puede quedar sólo en un discurso o en actividades de tipo recreativo, sino que para aplicar una cultura de paz se debe tener en cuenta un ejercicio de observación identificando las necesidades, de análisis reconociendo las causas y posteriormente, de acción donde el egresado líder utiliza estrategias prácticas con los niños para una mejor convivencia entre los mismos.

Vale rescatar que dentro de la escuela o en cualquier otra institución democrática es fundamental que para que haya convivencia debe haber una cierta atención especial al tratamientos de los conflictos, de esta manera, los jóvenes egresados estarían afirmando que la

paz necesaria para educar es la que se produce como consecuencia de que los conflictos se están tratando adecuadamente, es decir se está promocionando valores fundamentales como son la dignidad, el respeto, la justicia y la solidaridad.

Con este segundo punto, es necesario que los egresados líderes comprendan dentro de su formación, algunos valores que le servirán de fundamento en el trabajo con sus destinatarios. Como elemento transversal, se debe comprender en qué consiste el ser humano para identificar cuál es su finalidad y qué tipo de valores debe aplicarlos para una sana convivencia y ante todo, en la promoción de la cultura de paz en los distintos barrios aledaños a la institución educativa.

En este sentido, los egresados deben entrar en un proceso personal y comunitario que le implica analizar y reflexionar en torno a la solución de conflictos en los barrios donde se labora. En este sentido, “La educación para la paz debe convertirse en un ámbito de reflexión individual y colectiva que permita elaborar racional y autónomamente principios que posibiliten enfrentarse críticamente a la realidad”. (Tibón, 2010).

Para llevar a cabo este proceso de reflexión, se propondrá que al finalizar cada uno de los encuentros los egresados junto con los estudiantes de educación media, realicen un ejercicio de trabajo personal y comunitario donde se comparta qué necesidades se identificaron durante el día de trabajo, cuáles son las causas que generan estas situaciones y que estrategias se van aplicar en el siguiente encuentro para contribuir en el bienestar de los niños y de la comunidad barrial.

De igual forma, este proceso formativo debe ayudar a analizar críticamente la realidad cotidiana y las normas socio-moral vigente, de modo que ayude a idear formas más justas y adecuadas de convivencia. Entender de este modo una cultura de paz que da razones suficientes

para justificar la importancia que tiene actualmente en la escuela y en otros escenarios (familia, Localidad...)

No olvidar que para llevar un proceso de ejecución de la cultura de paz en los barrios aledaños a la institución, los jóvenes egresados líderes dentro de sus encuentros formativos con los estudiantes de educación media, deberán implementar objetivos que recogen los aspectos vitales de la cultura para la Paz que están muy relacionados con las capacidades del ámbito de las relaciones interpersonales y de actuación e inserción social.

Por otro lado, cada uno de estos objetivos buscan integrar no sólo a los jóvenes líderes, sino que involucra a toda la comunidad barrial (padres de familia e hijos). Este proceso será de gran ayuda, ya que se cuenta con el apoyo de personas que han vivido y sentido de cerca las problemáticas de conflicto. Igualmente, desde el punto de vista metodológico, cobran especial importancia las variantes relativas a la afectividad y a la relación.

Históricamente la conferencia de la UNESCO adoptó una resolución 5,3 (Proyecto transdisciplinar: hacia una cultura de paz) por la que autorizó al Directorio General la implementación de actividades previas formado por tres unidades: la cultura de paz que favorece la toma de conciencia y establecer relaciones de colaboración. La educación para una cultura de paz y la cultura de paz en la práctica". (Fisas, 1998, 395-397).

En este sentido, a continuación presentaré a partir de la Conferencia de la UNESCO, algunos de estos objetivos que los jóvenes egresados líderes van a tener en cuenta para su aplicación y ejecución en los barrios aledaños a la institución. A saber:

1). Fomentar la educación para la paz, los derechos humanos, la democracia, y la tolerancia. Este primer objetivo implica en los jóvenes líderes un conocimiento de cuáles son los

derechos humanos, qué implicaciones tiene cada uno de ellos y posteriormente, cómo se deberían aplicar en los contextos de trabajo.

2). Analizar los factores que se oponen a un ejercicio pleno de esos derechos. Como lo anunciaba anteriormente, es importante que para incentivar la cultura de paz, haya con conocimiento profundo de las problemáticas que más se frecuentan en cada uno de los barrios para buscar una solución práctica.

3). Atención a los medios para garantizar a la mujer la plenitud de sus derechos y fortalecer su participación en todos los aspectos de la vida de la sociedad. Otro elemento fundamental dentro de este proceso de formación en la cultura de la paz, es la participación activa de las mujeres en el trabajo de resolución de conflictos y por otro lado, darle un reconocimiento de la importancia que tiene la mujer en estos barrios de trabajo.

4). Lucha contra la intolerancia promoviendo la práctica de la tolerancia activa. En este objetivo vale contar con medios pedagógico que a partir de un juego o un cartel, llame la atención de los niños y de la comunidad acerca de la necesidad de poner en práctica el valor de la tolerancia tanto en sus hogares, como en las relaciones de los habitantes del barrio.

5). Reemplazar la cultura de la guerra. Una cultura de paz es la transición de la lógica de la fuerza y el miedo a la fuerza de la razón y del amor. Los jóvenes egresados deben también como medio pedagógico utilizar estrategias de comparación con la finalidad que los niños y las familias puedan analizar, hacer juicios y posibles soluciones de cambio, creando ambientes sanos y comprometidos con toda la comunidad barrial.

6). Reforzar la identidad cultural y crear aprecio a la diversidad de culturas. Una de la situaciones frecuentes de los barrios es la falta de una identidad propia, de esta forma se busca

implementar espacios lúdicos y culturales donde la comunidad se sienta partícipe y aporte en la construcción de una cultura de paz.

Con todos estos elementos vistos anteriormente, vale destacar que una cultura de paz exige la implementación de sistemas educativos y de comunicación formal, informar que permita sembrar, en todos los niveles y sectores, los valores éticos que sustentan, comenzando por la infancia, los formadores y los especialistas de la opinión pública.

Para ello, es fundamental reconocer las diversas corrientes, tradiciones, culturas, leguajes, religiones y perspectivas políticas, buscando un mundo en el que las culturas que constituyen vivan juntas en una atmosfera marcada por la comprensión, la tolerancia y la seguridad intercultural.

Si es importante que los integrantes de cada una de las comunidades barriales busquen nuevos métodos y soluciones no violentas a los conflictos sociales, al desarrollo de nuevas alternativas para la economía y la seguridad, de igual manera, construir y transformar valores, actitudes, comportamientos, instituciones y estructuras de la sociedad.

ESCENARIOS DE POST-DIÁLOGOS Y POST-CONFLICTO.

En este apartado, es importante que los jóvenes egresados líderes tengan la oportunidad de identificar las problemáticas y necesidades que hoy en día vive nuestro país y también, todos los procesos que se han llevado a cabo en la construcción de la paz, con la finalidad de implementar junto con los estudiantes de educación media, estrategias que contribuyan en la solución de conflictos en cada uno de los barrios donde actualmente laboran.

Es fundamental reconocer que en la actualidad, el Gobierno Colombiano ha iniciado conversaciones de paz con el grupo guerrillero de las Farc con el objetivo de llegar a acuerdos

bilaterales permanentes y que se respeten, si esto llega a un feliz término, podríamos hablar del inicio de un posconflicto en Colombia.

Pero para entender bien cuáles son las implicaciones de estos procesos de paz, es necesario acudir a la fuente acerca de cómo comprendemos el término “pos-conflicto”, en esta perspectiva, “hace relación a un periodo de tiempo en el cual las hostilidades del pasado se han reducido al nivel necesario para que las actividades de reintegración y rehabilitación se puedan iniciar”. (San Pedro, 2006). Esto implica principalmente el cese de la violencia, el cual se refleja en un acuerdo de paz en el que la sociedad haya superado el daño no solo físico sino mental; aprendiendo a olvidar y perdonar; sanando a su vez las heridas tanto individual como colectivamente; en la práctica de acciones no solo políticas, sino sociales y académicas.

Otra definición es que “El posconflicto no puede entenderse como un fin último, sino como un proceso en el que hay varias tareas por hacer, entre ellas, el fortalecimiento —e incluso, la refundación del Estado y por ese camino, el logro de una legitimidad amplia y plural que reemplace el imaginario negativo que de este tienen amplios sectores de la nación” (Ayala y Hurtado, 2007).

Por otro lado, Hablar de posconflicto “incluye una serie de actividades tan diversas como lo son permitir la inserción de excombatientes, destruir armas, remover minas anti persona, repatriar refugiados, monitorear elecciones, proteger el medio ambiente, avanzar en la protección de los derechos humanos, reformar y fortalecer las instituciones gubernamentales y judiciales, apoyar en la reconciliación de la sociedad y promover procesos formales e informales de participación política”. (Camacho A, 2002, 18).

De igual manera, Hablar de construcción de paz en nuestro país, comporta a una nueva sociedad con nuevas miradas donde se requiere una serie de procesos desde la reintegración de los excombatientes a la sociedad, como el reconocimiento y la reparación de todos los que han sido víctimas del Conflicto Armado Interno.

Con lo anterior, hay reconocer que para llevar dicho proceso de paz es fundamental conocer históricamente las causas que han generado violencia que han roto con el valor de vida y la integridad entre las personas. De esta manera, los egresados líderes y los estudiantes de educación media, para incentivar dicho proceso, deberán hacer un ejercicio de observación y escucha de los habitantes de los barrios identificando las problemáticas con la finalidad de crear acciones pedagógicas para fomentar la buena convivencia entre los niños y las familias.

De esta forma, se resalta que no solamente el gobierno colombiano y el grupo armado de la Farc tiene la responsabilidad de llevar a cabo este proceso, sino que todos los colombianos estamos llamados a aportar en la construcción de la misma. En este sentido, tanto los jóvenes egresados líderes como los estudiantes de educación media, tienen esta responsabilidad de contribuir en un proceso de solución de conflictos con los niños que están en su proceso formativo, a partir de la promoción de valores desde la lúdica y la recreación.

LA RECONCILIACIÓN

Uno de los valores más importantes y necesarios dentro de un proceso de solución de conflictos es la “reconciliación” que conlleva la participación y el compromiso de todos los sujetos que hace parte de una comunidad. En este sentido, es fundamental que los egresados líderes desde su trabajo como acompañantes, fomenten la reconciliación como una vía práctica

en la solución de conflictos. A continuación, una breve reflexión de qué comprendemos la reconciliación, cuáles son las implicaciones y cómo se llevaría un proceso de reconciliación.

Vale reconocer que “los conflictos sociales que han asolado a Colombia durante varias décadas tienen muchas causas. Entre ellas, la marginación social, la anomía, la falta de oportunidades, los enormes obstáculos para el ascenso social, la discriminación, el aislamiento de numerosas regiones, la falta de presencia del Estado, etc. En los últimos años se han hecho diagnósticos y evaluaciones de la situación”. (Sánchez G, 2006, 105 – 109).

Todas estas realidades hacen parte de la situación histórica y actual de nuestro país, por este motivo, los egresados líderes tienen una tarea hacer un ejercicio de reconocimiento histórico del barrio donde son responsables en el proceso de acompañamiento de los estudiantes de educación media. Puesto que al conocer las realidades hay la posibilidad de interpretar algunos comportamientos de los niños y así crear estrategias de solución.

Con el anterior presupuesto, es fundamental comprender el significado de la reconciliación, para que los egresados líderes apliquen ciertas estrategias enfocadas en la solución de conflictos. En este sentido, la reconciliación es entendido como un proceso global que implica la utilización de instrumentos claves como la justicia, la verdad, la cicatrización y la reparación, para pasar de un pasado en conflicto a un futuro que sea compartido, de esta forma, la reconciliación es tanto una meta algo que lograr como un proceso un medio para lograr dicha meta.

El egresado líder debe entender que la reconciliación es un proceso global e inclusivo, que comprende instrumentos clave como la justicia, la verdad y la reparación, entre otros, a través de los cuales una sociedad pasa de un pasado en conflicto a un futuro compartido. Aquí es necesario la participación de toda la comunidad barrial donde cada uno de los integrantes compartan las

inquietudes de las problemáticas y planteen junto con el apoyo de los egresados y los estudiantes, estrategias de solución.

Por otro lado, La reconciliación es un proceso a largo plazo. No existe la reconciliación inmediata. Toma tiempo y toma su propio tiempo: su ritmo no puede ser impuesto, de esta manera, la reconciliación es un proceso profundo que Implica un cambio en actitudes, expectativas, emociones y sentimientos. Un cambio tan profundo no puede ser apurado o dictado de antemano.

De igual manera, la reconciliación es un proceso muy amplio. Se aplica a todo el mundo: no sólo a aquellos que sufrieron directamente o a aquellos que causaron el sufrimiento, por primordiales que estas personas sean. Las actitudes y creencias que sostienen los conflictos violentos se extienden generalmente a través de la comunidad, y deben ser abordadas a un nivel amplio.

Siguiendo el planteamiento del encabezado de este apartado de la “reconciliación”, voy a identificar algunas causas cuando se lleva un proceso de reconciliación, a saber: “después de solucionado el conflicto, cuando se ha terminado la guerra, es preciso implementar procedimientos para evitar que se repitan los conflictos. Quedan muchas heridas, muchos resentimientos, desconfianza, sentimientos de fracaso y deseos de venganza”. (Sánchez M.G, 2006, 105-109). Si no se enfrentan estos problemas, existe el riesgo de que reaparezca el conflicto y se perpetúe el círculo vicioso de la violencia.

Los conflictos pueden ser de diversa magnitud e incluir díadas, pequeños y grandes grupos, naciones, culturas, ideologías y otros. Al terminarse un conflicto, es preciso iniciar programas de

reconciliación, con el fin de solidificar los acuerdos de paz, sobre las causas de la confrontación y evitar que los conflictos vuelvan a presentarse.

Con lo anterior, es importante que los egresados líderes tomen una actitud seria y muy detallista donde se logre llevar a cabo un proceso que adentre a los niños y a la comunidad en un camino que busca la solución del conflicto a través del diálogo y el trabajo en equipo logrando una sana convivencia.

Siguiendo la propuesta de este apartado, para llevar a cabo un proceso de reconciliación es importante tener presente cómo se podría llevar a cabo un buen desarrollo en la solución de conflictos, estos elementos se convierten en un medio práctico que los jóvenes egresados líderes podrían implementar en su rol de acompañantes con los estudiantes de educación media, a saber:

Es importante, *“indagar desde su contexto histórico las causas del conflicto Colombiano”*, que posee características especiales diferentes de otros conflictos. En sus cincuenta años de existencia, el conflicto ha evolucionado de ser una lucha de ideologías a convertirse en un proceso de expresión de ira y resentimiento, probablemente la marginación, la alineación, la falta de empoderamiento, las enormes dificultades para el ascenso social, la frustración, la lucha entre las clases sociales pueden explicar en gran parte el conflicto colombiano.

Por otro lado, es necesario hacer *“un proceso de organización de grupos”* de encuentro centrados en la reconciliación, estos grupos deben permitir diálogos espontáneos y sinceros entre la comunidad. Estos grupos deben tener agendas específicas y ser estructurados permitiendo un trabajo serio y significativo. Dentro del plan formativo, se tiene la implementación de promocionar valores por medio de la lúdica y la recreación, esto genera un proceso que implica la organización y el trabajo en grupos ente los niños.

Por último, se debe “*generar una solución práctica*” relacionada con vías de comunicación, las fuentes de trabajo, desarrollo socioeconómico, educación y salud. Cabe resaltar que se busca formar a los egresados líderes en la implementación de estrategias como la buena comunicación, el trabajo en grupo y estrategias didácticas que será importantes en su rol de acompañantes de los estudiantes de educación media.

CONCLUSIONES

Para llevar a cabo el proceso de formación de liderazgo a los jóvenes egresados del Colegio Juan Luis Londoño. La Salle, para acompañar sus comunidades en la promisión de valores, se ha tenido los siguientes resultados, a partir de cuatro puntos que hacen parte de los capítulos de este trabajo de investigación.

Dentro de este proyecto de investigación se precisó la formación de liderazgo a los jóvenes egresados a partir de un plan formativo teniendo cuatro componentes cristológico, pedagógico, pastoral y axiológico. Para ello, se implementó el método deductivo-caracterológico, buscando que el egresado líder realice un ejercicio de interacción de los sujetos que hay en el entorno de trabajo, con el fin de realizar un análisis de comprensión de las necesidades y problemáticas que se presentan a diario en sus alrededores.

También, con estos dos métodos de investigación tiene como finalidad que el egresado líder lleve a cabo un proceso de análisis crítico de su lugar de trabajo, identificando datos particulares de problemáticas de los destinatarios, en este caso los niños que son los principales beneficiarios del trabajo de pastoral social. En este sentido, es necesario que el joven líder junto con su equipo de trabajo pueda dar un punto de vista crítico que ayude a la comprensión de las situaciones del lugar de trabajo

En el proceso de definición del perfil del egresado líder se identificaron elementos fundamentales a partir del uso de manuales de convivencia de dos colegios Lasallistas, (Institución educativa Politécnico A.G.S. Sogamoso y Colegio Juan Luis Londoño. IED. La Salle) dando razón de la misión del egresado Lasallista en su contexto actual.

De igual manera, se propuso dentro de este proyecto, un plan formativo donde se brinda un proceso de acompañamiento a nivel humano, espiritual y pedagógico en los jóvenes egresados líderes, con la finalidad de aportar elementos necesarios para un seguimiento en su labor como acompañante de los estudiantes de educación media del colegio Juan Luis Londoño..

Este plan formativo buscó fomentar en los egresados el desarrollo de habilidades sociales y lúdicas, para este fin, se cuenta con un contenido para trabajar con los egresados que tiene que ver con elementos de las etapas del desarrollo de la niñez y la juventud, contando con algunos elementos teóricos de los autores Jean Piaget y Erik Erikson.

Asimismo, el proyecto de investigación brinda elementos que debe tener en cuenta el egresado líder para ejercer su responsabilidad de acompañar a los estudiantes de educación media. Por ejemplo, algunas definiciones sobre qué comprende habilidades sociales; algunos conceptos que hacen parte de las habilidades sociales como es la autoestima, la autonomía y la inteligencia emocional y por otro lado, algunos tipos de habilidades sociales como es cognitiva, emocional e instrumental. Todos estos elementos servirán para que el egresado haga un ejercicio de acompañamiento teniendo presente estos elementos.

Y por último, se brindará en los egresados líderes el conocimiento de algunas habilidades lúdicas como son los juegos, el reconocimiento de algunas cualidades de los niños, que ayudará en la construcción de conocimientos significativos.

Con todos los vistos anteriormente, se quiere lograr en los jóvenes egresados los siguientes resultados: Una primera etapa sería el dominio para acompañar a través de distintos instrumentos de investigación (observación, la evaluación escrita, registro de campo), con la finalidad de hacer correcciones y sugerencias en el trabajo que realiza los estudiantes de educación media.

Una segunda etapa consistiría, en que como es una formación en la promoción de valores se pretende que los jóvenes egresados líderes los pongan en práctica en su diario vivir, en sus estudios, en la casa y en su profesión. Dentro del plan formativo, es necesario que el joven se convierta en un referente o un testimonio de vida para los demás.

La tercera etapa, hay que reconocer que no se descarta algunas dificultades entre ellas las realidades económicas y académicas de los egresados, que en ocasiones dejan de vincularse al proyecto por suplir estas necesidades. Muchos de estos egresados utilizan los días sábados para llevar a cabo estas actividades. Por este motivo, se quiere promocionar que este proyecto lo asuman los estudiantes que están en la educación media, que cuando terminen sus estudios de bachillerato, logren acompañar las nuevas generaciones de estudiantes de educación media.

En cuarto lugar, siguiendo la propuesta del Distrito Lasallista de Bogotá se buscó formar a los jóvenes egresados líderes en la promoción de una cultura de paz y de reconciliación teniendo en cuenta los escenarios de post-diálogo y post-conflicto. En este punto, es cada egresados líder se les brindó conocimiento histórico de la realidad colombiana para identificar implicaciones de cómo se ha llevado los procesos de paz en nuestro país.

Por otro lado, se les dio a los egresados líderes algunas posibles estrategias pedagógicas de cómo promocional el valor de la paz, por medio de la formación de valores desde la lúdica y la recreación. Todo esto generando procesos de participación, no solamente de los destinatarios que son los niños y los estudiantes de educación medio sino a todas las familias que hacen parte de los barrios en la cual se lleva a cabo la misión.

BIBLIOGRAFÍA.

- AYALA, G. y HURTADO, G. (2007). *Conflicto, posconflicto y periodismo en Colombia: realidades y aproximaciones*, Cali, Editorial Universidad Autónoma de Occidente.
- BLANCHARD, K, y HODGES, P. (2006) *UN LIDER COMO JESÚS*. Nashville: EDITORIAL NASHVILLE TENNESSEE.
- BRANDER, N. (2001) *LOS SEIS PILARES DE LA AUTOESTIMA*. Barcelona: Editorial, PAIDÓS.
- BRUCE, M. (2002) *EL MUNDO SOCIAL DE JESÚS Y LOS EVANGELIOS*. Bilbao: Editorial SAL TERRAE. Santander...
- CAMACHO A, et al. (2002). *Preparar el futuro: conflicto y posconflicto en Colombia*, Universidad de los Andes, Fundación ideas para la paz, Ed. Alfa omega. Pág. 18.
- CASTAÑEDA Luis. (2007) *UN PLAN DE FORMACIÓN EN LIDERAZGO PARA JÓVENES*. Madrid; Ediciones PODER.
- CASTILLO, J. (2005) *EL SEGUIMIENTO DE JESÚS*. Salamanca: Ediciones sígueme
- CEGARRA, J. (2012) *LOS MÉTODOS DE INVESTIGACIÓN*. Madrid: EDICIONES DÍAZ DE SANTOS.
- CORNEJO, M. (1996) *LIDERAZGO DE EXCELENCIA*. Madrid: Editorial Grad.
- CORONADO, M. (2008) *COMPETENCIAS SOCIALES Y CONVIVENCIA*. Herramientas de análisis y proyectos de intervención. Buenos Aires: EDITORIAL. Noveduc.

- DURANT, V. M. y Fresan, M. (2005). «La tutoría en la formación integral del estudiante». En González, R. y Romo, A. *Detrás del acompañamiento, ¿Una nueva cultura docente?*, Colima: Universidad de Colima
- FISAS, V. (1998) *CULTURA DE PAZ Y GESTIÓN DE CONFLICTOS*. Prólogo de FEDERICO MAYOR ZARAGOZA. Barcelona: Edición ICARIA.
- FRANCIA, A. (1997) *LOS MÉTODOS EN LA PRÁCTICA PASTORAL*. Plan de formación de animadores. Bogotá: EDITORIAL CCS.
- FREIRE, P. (2005) *PEDAGOGÍA DEL OPRIMIDO*. México. EDICIONES SIGLO VEINTIUNO.
- GARCÍA, R. (2010) *ACOMPañAMIENTO A LA PRÁCTICA PEDAGÓGICA*. Madrid: Editorial Centro Cultural Poveda.
- GARDNER, H. (1995) *INTELIGENCIAS MÚLTIPLES. La teoría en la Práctica*. Madrid: Editorial Paidós.
- GOLEMAN, D. (1996) *INTELIGENCIA EMOCIONAL*. Barcelona: Editorial Kairós.
- HOYOS, G (2004) *¿QUÉ SIGNIFICA EDUCAR EN VALORES HOY?* Colección, Educación en valores. Madrid: Editorial OCTAEDRO.
- HURTADO, L. y TORO, J. (2007) *PARADIGMAS Y MÉTODOS DE INVESTIGACION EN TIEMPOS DE CAMBIO*. Caracas: EDITORIAL. CEC.SA.
- JIMENEZ, C. (1996) *LA LUDICA COMO EXPERIENCIA CULTURAL*. Bogotá: EDITORIAL. MAGISTERIO.

LEVY, E. S.J. (1992) *ENCUENTROS CON CRISTO*. Líneas de formación objetivos y principios de pedagogía. Bogotá: QUINTA EDICION.

MANUAL DE CONVIVENCIA. Institución Educativa Politécnico A.G.S. 2005.

MARCO, A (2006) *¿CÓMO EVALUAR APRENDIZAJES EN EL AULA?* Guadalajara: Editorial. EUNED.

MARCUS, C. (2005) *JESÚS UN LIDER EXITOSO*. California: EDITORIAL: WINDMILLS INTERNATIONAL.

MARCUS, C. (2005) *JESÚS UN LIDER EXITOSO*. California: EDITORIAL: WINDMILLS INTERNATIONAL EDITIONS.

MARDONES, J. (1996) *¿A DÓNDE VA LA RELIGIÓN?* Cristianismo y religiosidad en nuestro tiempo. Bilbao. EDITORIAL SAL TERRAE

MARTÍNEZ, J. SJ. (2011) *MORAL SOCIAL Y ESPIRITUALIDAD*. Una co (i) nspiración necesaria. Madrid: Editorial SAL TEARRAE. Santander

MARTINEZ, R. (2013) *EL MÉTODO DEDUCTIVO. FACULTAD DE MULTIDISCIPLINARIA PARACENTRAL*.

MEZA, J. (2002) *COMPRENSIÓN EPISTEMOLÓGICA DE LA TEOLOGÍA PASTORAL*. Bogotá: theologica xaveriana 142 (2002)

MOLINA, Á. (1994) *NIÑOS Y NIÑAS QUE EXPLORAN Y CONSTRUYEN*. Currículo para el desarrollo integral en los años preescolares. Editorial. Universidad de Puerto Rico.

MYERS, D. (2008) *PSICOLOGÍA. Etapas del desarrollo de la niñez*. Madrid: Séptima edición.
Editorial Panamericana.

NAVARA, D. (2003) *PEDAGOGÍA DEL “SABER ESCUCHAR”*. Hacia formas más democráticas y abiertas. Madrid: EDICIONES NARCEA, S.A...

NUBES, P. (1998) *EDUCACIÓN LÚDICA*. Técnicas y juegos pedagógicos. Bogotá: EDITORIAL. Loyola.

NÚÑEZ, M. (2013) *JESÚS EL HOMBRE QUE DESAFIÓ AL MUNDO Y CONFRONTA TU VIDA*. Michigan: EDITORIAL. PORTAVOZ.

PAGOLA, J. (2008) *JESÚS APROXIMACION HISTORICA*. Madrid: Séptima Edición. PPC.

PENAFIEL, E. Y SERRANO, C. (2014) *HABILIDADES SOCIALES*. “Servicios socioculturales y a la comunidad. Barcelona: EDITORIAL. EDITEX.

PERESSON, M. (2012) *A LA ESCUCHA DEL MAESTRO*. Ensayo de pedagogía cristiana. Bogotá: EDITORIAL. DELFIN Ltda.

PROYECTO Regional de Educación para América Latina y el caribe. Modelo de acompañamiento apoyo, monitorio y evaluación del Proyecto Regional de Educación para américa Latina y el Caribe. PRELAC

RICHARD, D. (2006) *LA EXPERIENCIA DEL LIDERAZGO*. Boston: Edición THOMSON.

RINALDI, C. (2001) *THE PEDADGOGY OF LISTENING: THE LISTENING PERSPECTIVA FROM REGGIO EMILIA*. En “Innovations in Early Education: The International Reggio Exchange”

SAMPER, J (2011) *HACIA UNA PEDAGOGÍA DIALOGÁNTE*. Bogotá. Ediciones Magisterio.

SAMPER, J. (2002) *TEORÍAS CONTEMPORÁNEAS DE LA INTELIGENCIA Y LA EXCEPCIONALIDAD*. Bogotá. EDITORIAL MAGISTERIO.

San pedro P. (2006). El posconflicto bajo el prisma de las víctimas. FRIDE (Fundación para las relaciones internacionales y el dialogo exterior). Revista N° 02.

SÁNCHEZ, G. (2006) *UN CAMINO HACIA LA PAZ*. Segundo foro sobre paz y salud mental en Colombia. Bogotá. Editorial Kimpres.

TABORGA, A (2002) *PROYECTO REGIONAL DE EDUCACIÓN PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE (PRELAC)*. Santiago. EDICION UNESCO

TIMÓN, L. (2010) *LA EDUCACION PARA LA PAZ*. Propuestas educativas para diferentes áreas del currículo. Sevilla: Editorial WANCEULEN.

VÁSQUEZ, L. (2010) *ACTITUD Y PENSAMIENTO CRÍTICO*. La problematización de los contextos en la construcción del conocimiento. Universidad de La Salle, Bogotá, Colombia.

ZURITA, B. Teresa De La Cruz. (2011) *HABILIDADES SOCIALES Y DINAMIZACIÓN DE GRUPOS*. Málaga: EDITORIA. INNOVA.